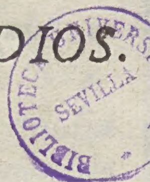


A MAYOR GLORIA DE DIOS.



EPITOME
DE LOS
TRIVNFOS DE JESVS,
Y FINEZAS DE SU AMOR EN LA REDEMPCION DEL HOMBRE.

EN CVYA MEDITACION DESSEA el espititu conocer la Suprema, y Divina Mageſtad por medio de ſu Humanidad Santiſsima, y á ſu amor, adoracion, y alabança combida â las criaturas.

ESCRIVIALO EN QVINIENTAS OCTAVAS
DON ALONSO MARTIN BRAONES,

DEDICANDOLO

A LA SANTISS.MA TRINIDAD

PADRE, HIJO, Y ESPIRITV SANTO, TRES PERSONAS DISTINTAS, Y VN SOLO DIOS VERDADERO.

LLEVA AÑADIDAS AL FIN LAS ASPIRACIONES Jaculatorias del miſmo Autor para los ſiete dias de la ſemana.

Vendeſe en caſa de Pedro Ponce, Mercader de libros, en la Plaza de San Franciſco en frente de la pila.

CON LICENCIA, EN SEVILLA, POR LVCAS MARTIN DE HERMOSILLA, Año DE 1686.

APROBACION DEL M.R.P. PEDRO Zapata de la Compañia de IESVS, Calificador del Santo Oficio, Predicador de su Magestad, Examinador Synodal, y Rector que ha sido del Colegio del señor San Hermenegildo de Sevilla.



E leìdo por comission del señor Doctor D. Blas de Torrejon y la Sala, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Barbastro, Provisor, Juez Oficial, y Vicario general de Sevilla, y su Arçobispado, este libro intitulado: *Epitome de los Triuntos de IESVS, y finezas de su amor en la Redempcion del hombre*, en Octavas, escrito, y compuesto por D. Alonso Martin Braones, y lo he leìdo con singular gusto, por gustar en él los sazonados frutos, que tan florido ingenio ofrece á la piedad, hermanando lo vtil con lo dulce, y lo prouechoso para la voluntad con lo ameno, è ingenioso para el entendimiento; y mostrando con la practica, que las Musas pueden ser Christianas sin deslucirse los primores de su arte, y que saben dexar el Parnaso por el Calvario, bolando osada, y dichosamente á mas Diuinas esferas sin

riesgo de precipitarse como Icaro, ó Faeton, antes gozando en ellas de mas soberanas luzes, y coronádose de laureles, que sin ponderacion compitan con la eternidad.

No es novedad que se vean las verdades mas sagradas engastadas en las armoniosas consonancias de la Poésia, libros enteros hallamos en la Sagrada Escritura, que en su primer origen son Poémas: tales son el libro del paciente Iob, el Epitalamio misterioso de los Cantares, las Lamentaciones de Heremias, los Psalmos de David, estas Diuinas huellas siguieron muchos santos Padres de la Iglesia, assi Griegos, como Latinos, San Cipriano, San Damaso, San Paulino, San Ambrosio, y otros, que son las mas esclarecidas lumbreras de la Iglesia; y acercandonos â la materia deste Poéma, la discreta Emperatriz Eudoxia, muger de Teodosio el Segundo, formò de las Poésias de Homero en verso Griego heroyco vn elegante Poéma, en que refiere la vida, y muerte de Christo nuestro Redemptor; y el mismo assumpto escriviô en verso heroyco Latino Proba Palconia, muger del Proconsul Adelfo, eminente no menos que piadosa Poèta.

Ni pierde el Autor de nuestro Epitome por aver escrito despues destos exemplares; porque la excelencia de vna obra no se ha de regular con el tiempo

po

po en que nace, ſino con la perfeccion que la hermoſéa; eſcrive con acierto en materia muy Diuina, y como Poëta Teologo, que Poëtas con eſta calidad reconoció el Angelico Doctor Santo Tomas: el eſtilo es puro, y claro (ſin hazer de los verſos, con la afectada obſcuridad de peregrinos vocablos, enigmas inſolubles) facil, y ſentencioſo, que todo reſpira piedad, y devocion.

Y nadie eſtrañará, que diſimule con la obligació de Cenſor, llevado de la admiracion á elogiar eſta obra, quandó el Eſpiritu Santo al 44. del Eccleſiaſtés combida á las alabanças de los varones glorioſos: *Laudemus viros glorioſos*, que emplean ſu ingenio en los ſuaves metros, y en eſcrivir los verſos de las Eſcrituras: *In peritia ſua requirentes modos muſicos, & narrantes carmina Scripturarum*; y por cumplir con ambas añado, que en eſte libro nada ſe contiene que deſdiga de nueſtra Santa Fé Catolica, ó ſe oponga á las buenas coſtumbres; aſſi lo ſiento. En eſta caſa Profeſſa de la Compañia de Iesvs de Sevilla 10. de Septiembre de 1686. años.

Pedro Zapata.



Licencia del Ordinario.

NOs el Doct D.Blas de Torrejon, y la Sala, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Catedral de la Ciudad de Barbastro, Prouisor, Juez Oficial, y Vicario general desta Ciudad, y su Arçobispado por el Ilustrisimo, y Reverendisimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo desta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia por lo que toca á este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn libro intitulado: *Epitome de los Triunfos de Jesus, y finezas de su amor*, escrito por Don Alonso Martin Braones, vezino desta Ciudad, atento á no contener cosa contra nuestra Santa Madre Iglesia, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura la persona â quien lo cometimos; y mando que esta nuestra licencia, y la dicha censura se imprima al principio de cada volumen. Dada en Sevilla á treze de Septiembre de 1686. años.

Doctor Torrejon.

Por mandado del señor Provisor.

Juan de Tapia.

A

A D. ALONSO MARTIN BRAONES que escriviò en Octavas la vida de IESVS, y propuso no escrivir mas versos, embiò vn amigo suyo este

SONETO.

SI cantas â IESVS, què dulcemente
La lira pulsas, y el concepto entonas!
Y á ti te cantarán las cinco Zonas
Ya la eleccion, ya el rithmo reverente.
Ciña tu augusta sien aun mas luciente
Esplendor, que el de Pimpla que abandonas,
Y por dar â su merito coronas
Tu nombre lleve en fin de gente en gente.
Vive feliz, y (cumplas, ó no el voto)
El premio espera, que á el Fiel combida,
Disuelto el polvo, ó el estambre roto:
Pues porque lo fatal no te lo impida,
Además del espiritu devoto,
La vida de IESVS nos dà tu vida.

A D. ALONSO MARTIN BRAONES, que acabando el Epitome de los Triunfos de IESVS propuso no hazer mas versos en toda su vida,

DE D. PEDRO SORIANO CARRANZA Beneficiado de la Veintena en la Santa Iglesia de Sevilla.

SONETO.

EN Citàra de pluma, y pico de oro
Antes que con su vida el Cilne acabe
Tiernos *Bemoles* forma en *tono grave*
Para hazer de sus quîebros *dulce coro.*
Y entonando el motete mas canoro,
Mas acorde, mas metrico, y suaue
Sus vltimos accentos cantar sabe,
Mas ajustado quanto mas sonoro.
Assi [ó tu Don Alonso!] en Poèma santo
Echastes a tu Musa el *contrapunto*
Con tan suave estilo, y primor tanto:
Que pudiste en lo *grave* de tu assumpto,
Y en el vltimo aliento de tu *canto*
Tocar de *sobre agudo* el postrer punto.

A D. ALONSO MARTIN BRAONES que en ſus quinientas Octavas dize docientas y cincuenta vezes el Nombre de IESVS, de vn Religioſo amigo ſuyo.

SONETO.

DOn Alonſo, de ver quedo admirado,
Quan deuoto, y quan tierno conſideras
Los triunfos, y finezas verdaderas
De nueſtro inmẽſo Dios Verbo Encarnado.
Quanto eſtàs de JESVS enamorado,
Y quanto en eſte afecto perſeveras,
Por mas que atento recatarlo quieras,
Tu Epitome cantando lo ha explicado.
La calentura ardiente dá en la boca
Del que adolece indicios de ſus creces;
La de tu amor ſin duda no es muy poca.
Pues de JESVS el Nombre, que engrandeces,
En tu labio, que â amarle nos convoca,
Veo docientas y cincuenta vezes.

AL QVE LEYERE.

ADvirtió pluma muy alta,
Que es qualquiera apuntacion
Al Indocto confusion,
Quando al Docto no haze falta;
Por tal razon no se esmalta
Mi escrito de essos primores:
Y tambien porque no ignores,
Que te dexo con cuydado
El margen desocupado
Donde enmiendes mis errores.
La Araña, y la Aveja fiel
Sacan de vna misma flor,
Esta melisluo licor,
Veneno aquella cruel.
Tu, que vès este papel
Saca Aveja racional,
Pues puedes el bien, no el mal,
Censurandole à porfia;
Que puede ser que algun dia
Sea el papel tu Fiscal.

EPI-

EPITOME DE LOS TRIVNFOS DE JESVS, Y FINEZAS DE SU AMOR EN LA REDEMPCION DEL HOMBRE.

EN CVYA MEDITACION DESSEA el espititu conocer la Suprema, y Divina Mageſtad por medio de ſu Humanidad Santiſsima, y á ſu amor, adoracion, y alabança combida â las criaturas.

JESVS, MARIA, Y JOSEPH.

Videmus nunc per ſpeculum in ænigmate, tunc autem facie ad faciem. Ad Corinthios 13.

DEDICATORIA, E INVOCACION.

1 A Vos Supremo Ser, Numen Divino,
Soberano Señor, Rey de la gloria,
Vno en la Eſſencia, en las Perſonas Trino,
Humilde invoco en tan Divina Hiſtoria:
Oy que á vos mis deſſeos encamino,
A todos ſea mi intencion notoria
De que eſta pobre Obrilla que oy publico,
A vueſtra MAYOR GLORIA LA DEDICO.

2. En vos mi Dios, en vos tan ſolamente
Podrá tener mi eſpiritu repoſo,
Vos ſois, Señor, el ſolo Omnipotente,
Que vnìs con el Poder lo generoſo:
Vueſtra grandeza adoro, Dios clemente,
Que en el ropage Real Mageſtuoſo
Os borda, y ſobre eſcrive los honores,
REY DE REYES, SEñOR DE LOS SEñORES.

3. Monarca eterno, Principe inefable,
Deſte guſano de miſerias lleno
La corta ofrenda recebid afable,
Vueſtro confieſſo lo que tenga bueno,
Que ſoleis vueſtros dones admirable
Depoſitar en tan indigno ſeno;
Vueſtra es toda bondad digo, y repito,
Y yo la inutil pluma que lo ha eſcrito.

4. No os ofrezco conceptos delicados,
Que fuera en mi ſobervio deſvario;
Porque ſolo pretenden mis cuydados,
Mi eſpiritu alentando elado, y frio,
A quantos corazones ay criados
Para amaros vnirlos con el mio,
Porque al leer las lineas que oy demueſtro,
A todos nos inflame el amor vueſtro.

5. Y pues me concediſteis el creeros,
Permitidme, Señor, el meditaros,
Sigaſe al meditaros conoceros,
Y al conoceros llegueſe el amaros,
Del amaros proſiga el atenderos,
Y el atenderos pare en contemplaros:
Que eſto ſerá, ſi aqui mi dicha alcança,
Indice de mi bienaventurança.

6. Que yo poſtrado humilde â eſſa preſencia,
Pegado con el polvo de mi nada,
Adoro eſſa infinita, y alta Eſſència,
Que venero criadora, è increada:
Imploro eſſa Diuina Omnipotencia,
De ella mi vil miſeria ſea amparada:
Iluſtradme, Señor, ſi ſois ſervido,
Pues ya á empezar mi eſpiritu combido.

INTRODVCCION.

7. Ea, alma mia, llegate animoſa
Al ſoberano ſolio de tu amado:
No vengas tibia, llega fervoroſa,
En ſu bondad el pecho confiado:
Sitiale como amante mariposa,
Que eſſo ſerà al Señor muy de ſu agrado,
Pues tiene ſus delicias (no te aſſombres)
En eſtar con los hijos de los hombres.

8. Funda en el conocerle tus recreos,
Y exhalando ſuſpiros encendidos
Conocerle,y amarle ſean empleos,
Que diſpierten afectos tan dormidos:
Mueve à tan altos fines los deſſeos,
Recogiendo potencias,y ſentidos,
Porque todos conformes,y contentos
Corramos al olor de ſus vnguentos.

9. Mas donde voy las alas remontando?
A donde vá mi eſpiritu ſubiendo?
Si inacceſſible luz me eſtá cegando?
Si es impoſſible el buelo que pretendo?
Pues con eſtarle ſiempre contemplando,
Pues cara á cara eſtandole atendiendo
A ſu Ser,por inmenſo,no hallan fines,
Aun los mas encumbrados Serafines.

10. Si del Sol es la luz imperceptible,
De quien es limitada la hermoſura:
Si al mar que ſe permite á lo viſible
Al que à ſu orilla verle mas procura,
Mirar ſu longitud es impoſſible,
Percebir no es poſſible tanta hondura:
Como podrà aunque mire de hito en hito
Comprehender lo finito à lo infinito?

11. Si aquel à quien el Sol la vista ciega
Con sus rayos pretende calentarse:
Si aquel â quien el mar sus fines niega
Con sus ondas procura recrearse:
Al sacro Mar, al Sol adonde llega
Con desseo el afecto de inflamarse:
Aunque impossible sea el fondearlo,
Conocerlo intentemos para amarlo.

12. Y pues el que mirar al Sol pretende,
Porque la vista tanta luz no ofenda,
En vn espejo su explendor atiende:
En IESVS nuestro bien, es bien se entienda,
Que el soberano Sol se comprehende
A el por su Humanidad la vista ascienda:
Pues en enigma por aqueste espejo
Podemos ver aora el gran reflexo.

13. Y en tanto que se llega el claro dia
De ver el Sol eterno cara á cara,
En este espejo á quien sus luzes fia,
Y en quien su inmensa gloria se declara;
Meditele, y contemple la Fè pia,
Empleese la vista en la luz clara,
Que dá su Humanidad, y â sus cristales
Atendamos deuotos los mortales.

14. Mas ya á ſu luz la caridad colijo
Con que nos ama aquel Diuino pecho,
Pueſto que quiſo darnos à ſu Hijo,
Por quedar en ſu deuda ſatisfecho:
Diónoslo à que murieſſe en la Cruz fixo,
Donde ſu dileccion luze en tal hecho,
Pues le embió á morir por enemigos.
Que fuera inmenſo amor por los amigos.

15. Quando de Dios los hombres olvidados,
Quando en vicios el mundo mas ſe ardia,
Quando mas abundaban los pecados,
Quando la ingratitud aun mas crecia,
Quando eran mas los juſtos vltrajados,
Quando reìnaba mas la Idolatria:
Aquel amor primero, y ſin ſegundo
Trazando eſtava la ſalud del mundo.

16. Quantas vezes eſtando yo pecando
Me inſpirabais, mi arrojo corrigiendo?
Quantas vezes al irme deſpeñando
Me ha eſtado vueſtra mano deteniendo?
Pero no es nuevo en vos eſtar amando
A aquellos que de vos ſe ván huyendo:
Que ſon de vueſtro amor nobles primores
Atraer los ingratos con fauores.

17. No de tan sacro fin, dicha tan alta
Dió á Princesa del mundo la ventura:
Que en la grandeza humana notó falta,
Y atendiendo á vna Virgen Santa, y pura
Para ser Madre suya la resalta
Hasta donde llegar pudo criatura;
O corazon! alegrate este dia
Meditando las glorias de MARIA.

18. Mirola Sol, y Aurora soberana,
Espejo, Fuente, Pozo, y Azuzena,
Mar, y Estrella feliz de la mañana,
Palma, Cipres, Oliva, Luna llena,
Puerta, Rosa, Jardin, Luz mas que humana,
Torre, Puerto, Refugio, y Tierra amena;
Miró de su virtud el grande ornato,
Y de si mismo la admiró retrato.

19. Viola ser sin pecado concebida,
Y atendiola en su Fè siempre constante,
Mirò su caridad tan encendida,
Y advirtiò su esperança relevante,
Su continua oracion fue conocida,
Su profunda humildad admiró amante;
Y al ver que tanto resplandor le quadre
Eligióla del Verbo para Madre.

20. Pagóse de virtud tan peregrina
Sin serle su pobreza de embarazo,
Y para obra tan alta, y tan Diuina
Aplicò la potencia de su brazo.
Alma medita, quando Dios se inclina
A la humildad, en tan estrecho lazo:
Que del humano fausto caso no haze,
Y sola la virtud le satisface.

ENCARNACION.

21. A aquesta hermosa quanto Sacra Aurora
GABRIEL por feliz Nuncio fue embiado;
Que atendiendo á las gracias que atesora,
Quedó á meritos tantos admirado:
Adorala su Reyna, y su Señora,
Y al proponerle humilde su recado,
Postrado a su presencia humildemente
La saludó en estilo reverente.

22. Atendióle MARIA, y de su pecho
Le insinuó, que las dudas satisfaga;
Pronunciando [al tenerle satisfecho,
Y al ver que Dios curar la humana llaga
Queria con tan alto feliz hecho]
En mi el Misterio como dizes se haga;
Y al confessarse Esclava en su desvelo
Se hallò Madre de Dios, Reyna del Cielo.

23. A glorias dió MARIA el Si dichoso
Quando el Sagrado Espiritu Diuino
De su Sangre, en su vientre vn cuerpo hermoso
Formó, á quien noble espiritu previno;
A este espiritu, y cuerpo el Poderoso
Verbo se vnió, quedando de camino
Hecho el fuerte apacible, el Señor siervo,
El Poderoso pobre, Carne el Verbo.

24. Aquella Humanidad tan excelente
En aquel punto en que se vió formada,
Y vnida con el Verbo estrechamente
Al soberano Solio fue exaltada:
Al contemplar las luzes de su Oriente,
Al verse de honra, y gloria coronada,
Cõ què amor! què humildad! cõ què alegria
A la Essencia Diuina adoraria!

25. Con què dolor, que pena, y sentimiento
Miraria del mundo los pecados!
Pues del dulce JESVS en tal momento
De redemirnos fueron los cuydados;
De su Passion previsto alli el tormento
Dolores le daria anticipados:
Y sin que á tanto amor su horror assombre
Aceptó el padecerlos por el hombre.

26. O mi amante JESVS, Rey Soberano!
Y ó yo, mil vezes yo, frio, y cobarde!
A redemirme empiezas tan temprano!
Y á ſervirte no empiezo yo tan tarde!
Me amas al punto que te ves humano!
Y mi vil corazon en amor no arde!
O amor anticipado à mi prouecho!
Y ò fiera ingratitud de aqueſte pecho!

27. Haz alto aqui, alma mia, ten el paſſo,
Y viendo del amor tan raro exceſſo
No hagas de tal fineza poco caſo,
Pueſto que debe hazerte mucho peſo;
No en atender ſu amor quedes eſcaſo,
Deten el penſamiento tan trauieſſo:
Mira que es el Miſterio muy realçado,
Y debe ſer de eſpacio meditado.

28. Si porque á vos, Señor, os importára
Hizieŕais tal eſtremo de fineza!
Si porque vueſtra gloria no faltára
Tomarais inferior naturaleza!
Vaya el que vueſtra alteza ſe humanàra:
Vaya el que ſe humillaſe eſſà grandeza:
Mas lo hiziſteis, Señor (pierdo el ſentido!)
Por vn eſclavo vil, que os á ofendido.

29. Pasmese el mundo, pasmense los Cielos:
Qué por el hõbre el Verbo aya Encarnado!
Los Serafines pasmense en sus buelos:
Por criatura tan vil Dios humanado!
Corran por verlo los Celestes velos:
Aquel inmenso Ser anonadado!
Ya el inmortal mortal! què sea possible,
Que se hiziesse passible el impassible!

30. Si el Sol, que en essa esfera luze, y brilla,
Racional à la tierra descendiera,
Y queriendo amparar à vna hormiguilla,
Hecho hormiga sus luzes encubriera:
El mundo lo tuviera á maravilla,
Por prodigio inaudito lo atendiera;
Querer hazerse hormiga humildemente
Un luminar tan noble, y excelente.

31. Pues qué será tomar el ser humano
Aquel inmenso ser imperceptible?
El explendor del Padre Soberano?
Aquella luz de luz inextinguible?
Desde el Sol á la hormiga, es caso llano,
(Si hazerse hormiga el Sol fuera possible)
Que ay distancia, mas breve se limita:
Mas desde el hombre à Dios es infinita.

32. Este si que es portento inexplicable:
Que el Sabio, el Justo, el Fuerte, el Poderoso,
El Inmenso, el Eterno, el Admirable,
El Celeste, el Feliz, el Magestuoso,
El Incomprehensible, el Inefable,
El Excelso, Inmutable, y el Hermoso
Por amparar al vil gusano humano
Dexe su Trono, y baxe á ser gusano.

33. No cessa aqui el favor (pasmo al dezillo)
Pues quando os abatis á tal baxeza
Ençalsais al humilde gusanillo
Hasta el Solio feliz de vuestra Alteza:
Mirandoos yo baxar me marauillo,
De ver subir al hombre es mi estrañeza,
Pues vos baxais al suelo à ser gusano
Subiendo el hombre al Trono soberano.

34. Nunca el imaginar fuera possible,
Que obrarais con Misterios tan archanos,
Tal amor con vn hombre aborrecible,
Tal favor con vn saco de gusanos,
Tal fineza con vidro tan frangible,
Tal honor con afectos tan villanos:
Què es el hombre? por què le magnificas?
Y junto á él tu corazon aplicas?

Quan-

35. Quando á este punto llega el pensamiẽto,
Vuestra ayuda, Señor, humilde invoco,
Pues en gozo tan grande miro atento,
Que el perder los sentidos es muy poco:
Nada será dar saltos de contento,
Y aun mucho menos el bolverme loco;
Y ya que no hago estremos de locuras,
A adoraros combido las criaturas.

36. Obras de Dios visibles, é invisibles,
Angeles que á su amor fuisteis leales,
Criaturas existentes, y possibles,
Racionales seais, ó irracionales,
Ya seais vegetables, ya insensibles,
Ya mortales seais, ó ya inmortales,
Uenid conmigo, todos nos juntemos,
Y á Dios hecho hombre todos adoremos.

37. Venid, pues, y adoremosle postrados,
Y en Dios nuestra salud nos alegremos:
Venid, y con afectos inflamados
Sus excelsas grandezas alabemos:
Venid à ver su gloria alborozados,
Su gloria que visible la atendemos,
Gloria que por derecho es bien le quadre
Como del Vnigenito del Padre.

38. Porquè es grande el Señor que nos redime,
Adorad la grandeza que en si encierra:
Sobre los Reyes grande Rey se estime,
Porque en su mano està toda la tierra:
El mira de los montes lo sublime,
El conoce al que acierta, y al que yerra:
Suyo es el mar, èl hizo sus estremos;
Uenid criaturas todos le adoremos.

39. Obras de Dios, supremas Magestades
Adoradle, y echadle bendiciones:
Serafines, Querubes, Potestades,
Tronos, Virtudes, y Dominaciones,
Por siglos le ençalsad, y eternidades:
Principados dezid sus perfecciones,
Arcangeles laudad al bien que adoro,
Y de Angeles, ò tu Celeste Coro.

40 Bendecid con las sacras Gerarquias
Del Señor el supremo poderio,
Cielos, Sol, Luna, Estrellas, Noches, Dias,
Invierno, Primavera, Otoño, Estio,
Nieves, Tinieblas, Luz, Escarchas frias,
Nubes, Granizo, Lluvias, y Rocio,
Agüas de esse Celeste Firmamento
Bendecidle con grande rendimiento.

41. La tierra, y quanto en ella nos germina
Bendigan al Señor de tierra, y Cielo:
Bendecid hermoſura tan Diuina
Montes, y Valles, que adornais el ſuelo:
Bendigan á Bondad tan peregrina
Los Rios, y las Aves en ſu buelo,
Las Vallenas, los Mares, y las Fuentes,
Y todo quanto habita en ſus corrientes.

42. De la tierra las Beſtias, y Animales
Bendigan â Señor tan prodigioſo:
Bendigale en los ſiglos inmortales
De Iſrael el exercito copioſo:
Sus Sacerdotes, y criados leales
Con los juſtos bendiganle glorioſo:
Bendecid al Señor Santos varones
Los que humildes teneis los corazones.

43. Miſaël, Ananias, y Azarias,
Que arrojados del horno al cruel eſtrago,
Por reſpetar tan nobles valentias
Del fuego no os tocó, ni aun el amago:
Acompañad las altas Gerarquias,
Y dando cariñoſo vueſtro halago
Gloria à Dios, y terror á los Infiernos,
Al Señor bendecid ſiglos eternos.

44. Y al Padre bendiciendo, que galante
Nos dió â ſu Hijo, al Hijo que ha Encarnado
Bendiciendo, â quien vemos tan amante,
Bendiciendo al que Eſpiritu increado
Procede de los dos viuificante,
Tres Perſonas, y vn Dios tan ſublimado;
Por los ſiglos de ſiglos le adoremos,
Por las eternidades le ençalſemos.

45. Y vos JESVS mi bien, mi Dios amado
Concededme la joya rutilante
De la humildad, y al veros humillado
De mi ſoberuia quede yo triunfante:
Porque al verme abatido, y deſpreciado
Con Miguel, y David mi lengua cante:
Quien como Dios, que habita en las alturas,
Y mira la humildad de ſus criaturas?

VISITACION.

46. Que ſu prima Iſabel era preñada
GABRIEL dexó â MARIA revelado;
Viſitóla, y al verla ſaludada
El niño Iuan quedó ſantificado:
Bendita en las mugeres fue aclamada:
IESVS de Iuan con ſaltos adorado;
Magnificó MARIA ſin tardanças
Al Señor con Diuinas alabanças.

47. JESVS quando te atiendo aun no nacido
Quitas á Juan la original deſgracia:
Que eres Supremo Dios miro advertido,
Pues ſolo Dios pudiera dar la gracia;
Quien quando ſe la dás tan prevenido
En tu amor, y alabança no ſe eſpacia?
O, ampleenſe en tu amor los Serafines!
O, alabante los ſabios Querubines!

48. Bolvió á ſu caſa donde ſatisfecho
Por vn Angel JOSEPH de vn gran cuydado,
Que le inſtaba à la auſencia con deſpecho
(No alcançando Miſterio tan realçado)
A MARIA ofreció ſu humilde pecho
Ya pacifico, quieto, y ſoſſegado:
Mas vos mi Dios à quien cauſais torme͂tos
Sabeis pacificar los ſentimientos.

NACIMIENTO.

49. Vn Edicto Imperial con ſu potencia,
Que al mundo le mandó ſe empadronaſſe
Del elado Diziembre en la inclemencia
A MARIA obligó á que caminaſſe:
Donde dió vn raro exemplo de obediencia
Ver que á tan dura ley ſe ſujetaſſe,
Y teniendo en ſu vientre al Rey Diuino
Se expuſieſſe á fatigas del camino.

50. Alma suspende el buelo, y tu Fè pia
Medite con piedad, y con cuydado,
A JOSEPH caminando con MARIA,
Pobres, à pie, y en tiempo destemplado:
Procura tu el hazerles compañia,
A JESUS ofreciendole postrado
El corazon, si en èl quiere alvergarse,
Pues quizá no hallará donde hospedarse.

51. Llegaron â Belen buscando abrigo,
Y estando la Ciudad embárazada,
Ni en pariente ninguno, ni en amigo
Hallaron agassajo, ni posada:
Y temiendo del tiempo el desabrigo,
Por ser la noche por estremo elada,
Hospedarse admitieron por consejo
En vn humilde, y pobre Portalejo.

52. De aqueste humilde sitio el corto trecho
Eligiò por su alcazar rutilante
Aquel á quien el Cielo viene estrecho
Para nacer al mundo fino amante:
Aqui mostró lo ardiente de su pecho,
Aqui de su cariño lo constante;
O, JESVS, que elixais tan breve espacio
Dexando del Impireo el Real Palacio!

53. Llegò la deſſeada feliz hora
En que el dichoſo vientre de MARIA
Dió la ſumma riqueza que ateſora,
Reſtituyendo al mundo la alegria:
Uirgen deſpues del parto eſta Señora
Quedó, que el Sol Diuino que nacia
Su intacta candidez dexando entera
Paſſó por la Sagrada vidriera.

54. Llega, alma mia, llega ſin pereza
Verâs de Dios las altas marauillas,
Su gloria, inmenſidad, y ſu grandeza
Reducida â pañales, y mantillas:
Llega, llega à adorarle con preſteza,
Pues que dexan los Angeles ſus ſillas
Por poder de mas cerca contemplarlo,
Mandando el Padre baxen à adorarlo.

55. Llega que el que abeterno fue engendrado
Ya en tiempo le podrás mirar nacido:
Ya el Soberano, el grande, el ſublimado
Eſtá á vn pequeño Eſtablo reducido;
Ya aquel inmenſo Ser ſe vè eſtrechado,
Ya el Diuino en lo humano eſtà eſcondido,
Ya ſus manos ſe oprimen entre fajas,
Ya el Verbo Eterno habita en pobres pajas.

56. Ya ſe mira la paz eſtablecida
Entre el inmenſo Dios, y el hombre falto;
Ya la gloria de Dios ſe vè aplaudida,
De ſu grandeza ya ſe vé el rezalto:
Ya eſtá en la tierra la verdad nacida,
Viendola la juſticia de lo alto;
Ya la paz, y juſticia en fiel repoſo
Se juntaron con oſculo amoroſo.

57. Pues no deſecha torpes animales,
Porque aſſi ſu humildad ſe deſemboce:
Què hago yo que no llegó à ſus vmbrales,
Donde de tanto bien el fruto goze?
Llegad afectos torpes, y brutales,
Y pues el Buey ſu poſſeedor conoce,
Llegate jumentillo, y halagueño
Reconoce el Peſebre de tu dueño.

58. No el mirarte tan pobre te embarace,
Llega á adorarle pues le vès propicio:
Que pobres buſca quien tan pobre nace,
Dando de ſu bondad tan alto indicio:
Pues ſolo el corazon le ſatisface
Daſelo en amoroſo ſacrificio;
Pues el que ſe apoſenta entre dos brutos
Solo quiere de amor cobrar tributos.

JE-

59. JESVS que reclinado en vn Pesebre
La Catedra de Prima estás leyendo:
El Cielo enamorado te requiebre,
Pues que tan fino amante te està viendo:
Tu silencio, y tu llanto los celebre,
Donde miro (si fino los atiendo)
Quanto con el silencio me predicas,
Y quanto con las lagrimas me explicas.

60. O si yo tal silencio meditasse!
O si en lagrimas tales me inflamàra!
O si yo tal silencio ponderasse!
O si en lagrimas tales me bañára!
O si yo en tal silencio me ilustrasse!
O si en lagrimas tales contemplâra!
O si el silencio, y llanto contemplando
Eternamente te estuviera amando!

61. JOSEPH amado, Celestial MARIA,
Que mirais á IESVS recien nacido,
Y brotando en afectos de alegria,
Adorais esse Sol esclarecido;
Felizes parabienes mi Fè pia
Por el jubilo os dá que avéis tenido;
Y puesto que os reboza el alvorozo
Conmigo repartid de vuestro gozo.

62. Y vosotros espiritus alados,
Que en prodigio tan grande, y estupendo
Atonitos quedais, quedais pasmados
Con las alas los rostros encubriendo:
Amadle, y adoradle alvorozados,
celebrad el prodigio, que estais viendo,
Y alabando de amor tan gran memoria
Al hombre dad la paz, y á Dios la gloria.

63. Dadle la feliz nueva á los Pastores
De que el Eterno Sol ya tiene Oriente:
Que vengan à adorar los resplandores
De aquesta luz que alumbra á toda gente!
Lleguen, pues, y vencidos los temores
Al Niño adoren con afecto ardiente,
Pues le gustan, si bien se considera,
Hombres de voluntad pura, y sincera.

CIRCVNCISION.

64. A ocho dias nacido el Niño hermoso
En su Circuncision Sangre vertiendo,
Se viò en Misterio tierno, y doloroso
Aquel que hizo la Ley, la Ley cumpliendo:
El que dió el Angel nombre misterioso
De JESUS le pusieron, previniendo,
Que al Cielo alegre, y al Infierno assombre,
Y todos se arrodillen á su nombre.

65. Mi querido JESVS, mi tierno Infante,
Que á beneficio tal de amor no muero!
Vos vuestra sangre derramais amante,
Y yo siquiera aun no lo considero!
Sin duda empedernido soy diamante,
Y pues lo soy, mansissimo Cordero,
Los que vertis corales tan temprano
Labren mi corazon, diamante humano.

66. Señor nuestro, ò Señor, tu Nombre Santo
Quanto en toda la tierra es admirable;
Pues tu Magnificencia, noble tanto,
Sobre nosotros se ha elevado afable!
Tierra, Cielos, é Infierno con espanto
Le veneren sublime, è inefable,
Postrandose al oìrle, pues dispones
Sobre todos los nombres sus blasones.

67. El Nombre de JESVS sea mi amparo,
El Nombre de JESVS mi escudo sea,
JESUS sea mi muro, y mi reparo,
JESVS al riesgo auxillos me provea,
JESVS me valga en tanto desamparo,
JESVS me dé valor en la pelea;
O, si tan dulce Nombre yo lograsse,
Que nunca de la boca me faltasse!

68. Vna Eſtrella, no fixa, aunque no errante
Pató ſobre el Portal ſu movimiento,
Que alumbrando á tres Reyes radiante
Page de luz ſirvió ſu luzimiento:
Que quiere Dios con Aſtro tan brillante
Dar á entender al que le buſca atento,
Que no ſe deſconſuele en ſu deſvelo,
Pues no puede faltarle luz del Cielo.

69. Vimos ſu Eſtrella, dizen fervoroſos,
Y con dones venimos á adorarle:
Quantos vemos ſu luz, y perezoſos
No tratamos en tiempo de buſcarle!
Hombres à Dios buſquemos preſuroſos,
Ande ancioſo el afecto por hallarle;
Y oy lo conſeguirá, que en eſta fieſta
Su Deydad á los hombres manifieſta.

70. IESUS oy que favores amontonas,
Recibe la viſita de tres Reyes,
Pues te vienen buſcando ſus perſonas
En nombre de las gentes, y ſus greyes:
A tus pies ſacrifican las Coronas
Queriendo obedecer tus juſtas leyes;
Y Oro, y Mirra te ofrecen con Incienſo
Como á Rey, como à Hõbre, y Dios inmẽſo.

71. O, IESVS que reînais en las edades!
Que gozo que recibe el pensamiento,
Quando vè tres Augustas Magestades
Postradas â essos pies con rendimiento:
Pues sois, Señor, imàn de voluntades,
De Principes hazed ayuntamiento,
Y tu poder adoren sin segundo
Los Monarcas, y Reyes deste mundo.

PVRIFICACION.

72. La que impera á las altas Gerarquias
A los Angeles Reyna sublimada,
Cumplió á su parto los quarenta dias,
Y no estando à las leyes obligada
Cumplió la ley, cumplió los profecias,
Siendo en esta humildad mas realçada;
Y dando de obediencia nuevo exemplo
El Santo Niño presentó en el Templo.

73. Ricibió Simeon con santo zelo
En sus brazos el Niño milagroso,
Siendo à sus largos años gran consuelo
Sus desseos cumplir con tanto gozo:
Dió las gracias á Dios su fiel anhelo,
Cisne cantando al que adoró dichoso,
Por ver que es, su grandeza ya notoria,
Luz de las gentes, de Israël la gloria.

74. Pues dueño eres IESVS de corazones,
Todos conozcan tu Deydad ſagrada,
Y porque tu alabança perficiones
De los Niños,è Infantes ſea aclamada:
Y ya que yo conozco tus blaſones,
O no te ofenda mi malicia errada,
Dá á mis viles coſtumbres noble enmiẽda,
Para que conocido no te ofenda.

HVIDA A EGIPIO.

75. Ya de Herodes burlando la inclemencia
Dexó à Belen,y â Egipto ſe fue huyendo:
Quebrantó del demonio la potencia
Sus Idolos ante él enmudeciendo;
O Niño mio! O norma de paciencia!
Vos deſtierro,y trabajos padeciendo!
Pues aſſi ſois conſuelo de afligidos,
O,alaben os las Aves en ſus nidos!

NIñO PERDIDO.

76. Bolvió de Egipto,y â los doze años
Perdiendole ſus Padres en la fieſta,
Por tres dias en proprios,y en eſtraños
Le buſcaron con pena manifieſta:
Hallaronle en el Templo,deſengaños
Dando á Doctores ſu humildad modeſta,
Pues de averles nacido ya el Meſſias
Les explicó ignoradas profecias.

77. O IESVS de Profetas deſſeado!
Angel del gran conſejo eſclarecido:
Como ſi os ha perdido mi pecado,
No ſiento tanto bien aver perdido?
Aſſi de todos os veais amado
Concedais (atendiendo á mi gemido)
A los que vueſtra pèrdida lloramos
Os hallemos, pues ya lo deſſeamos.

78. Y, ó tu amable MARIA! que anguſtiada
De ſu viſta tres dias careciſte,
Al verte de tal prenda deſpojada
Mucho fue que de pena no moriſte:
Madre de pecadores aclamada,
Alcançanos del Hijo que pariſte,
Que en el Templo lo hallemos á tu exẽplo,
Y que no lo perdamos en el Templo.

AYVNO.

79. Ya cumplidos treinta años fue guiado
Del Soberano Eſpiritu al deſierto,
Donde eſtando ſu cuerpo delicado
De fatigas de la hambre tan cubierto:
Tres vezes del demonio fue tentado,
Y otras tres ſu diſignio deſcubierto;
Mas venció las diabolicas porfias
Eſtando ayuno de quarenta dias.

80. Vos mi IESVS tan falto de ſuſtento
Quando â mi cuerpo vil le ſobra todo!
Vos con neceſſidad! Vos tan hambriento
Quando eſtá tan ſobervio aqueſte lodo!
Vos de la hambre ſufriendo el deſaliento
Quando yo en todo vicio me acomodo!
Angeles donde eſtais, que en tanto empeño
No traeis alimento á vueſtro dueño?

81. Señor oy á tus pies pido importuno
No me dexes caer en tentaciones:
La virtud me concede del ayuno
Gozando en la abſtinencia ricos dones;
Pues no podrè temer daño ninguno
Si con tan fuerte eſcudo me diſpones;
Y para que me aliente à la aſpereza
Confortame IESUS en mi flaqueza.

PROSIGVE LA VIDA.

82. Deſpues que en el Jordan fue baptizado,
Deſpues que Iuan le preparó el camino,
Deſpues que fue Cordero ſeñalado,
Deſpues que en la abſtinencia ſe previno,
Deſpues que huvo Diſcipulos juntado,
Deſpues que empezò á obrar como Diuino:
De las almas amante quanto dieſtro
Diò principio al oficio de Maeſtro.

83. Empezó, pues, las dudas convenciendo
Ya en los Templos, y Plazas predicando:
Ya los vicios, é insultos reprehendiendo,
Ya los textos obscuros declarando,
Ya á los fieles, y humildes admitiendo,
Ya à los pobres, y tristes consolando:
O IESUS! de esse amor la ardiente fragua
Alabenla los pezes en el agua.

84. Combidado en Caná de Galilea
A vna boda, en la mesa no huvo vino:
Y atendiendo à su Madre, que dessea
Remediasse la falta que previno:
En notable milagro alli se emplea,
Creditos dando á su poder Divino,
Pues porque no faltasse tal bebida
En vino dexò el agua convertida.

85. Ya Esposo, ya Maestro se miraba,
Ya de las almas buen Pastor se via,
Medico en dar salud se exercitaba,
Predicador à todos instruìa,
A todos como amigo acariciaba,
A todos como siervo obedecia:
Y con su caridad tan eminente
Para vnos era luz, para otros fuente.

86. En las plazas, las calles, y en el Templo
Proponia parabolas estrañas:
Y a oìr de su doctrina el alto exemplo
De gentes se inundaban las campañas:
A las necessidades le contemplo
Acudir muy piadosas sus entrañas,
Remediando de la hambre los afánes
Con pocos pezes, y con pocos panes.

87. Entró en Cafarnaù, donde obligado
De vn Centurion al ruego, y cortesia
Le sanó paralitico â vn criado,
Admirando la fé con que pedia:
Pues dezia (creyendo confiado)
Yo no soy digno que en la casa mia
Entreis, Señor, y mi mancebo, es llano,
Que a vna palabra vuestra quede sano.

88 Vn dia viô sentado en el Telonio
Vn hombre, cuyo nombre era Mateo,
Que ciego à los engaños del demonio
Era la vsura su mayor empleo:
A este, que de IESVS diò testimonio,
Logrando en convertirle su desseo,
Sigueme, el Señor dixo, y sin sossiego
Dexò èl los cambios, y siguiòle luego.

89. A la voz que eſtas obras eſparcian,
Y el poder del Señor manifeſtaban,
Innumerables hombres acudian,
Exercitos de gentes ſe juntaban:
Los que enfermos ſe hallaban pretendian
Sanidad, y dichoſos la lograban,
Pues IESVS á ſu amor echando ſellos
Rogó con la ſalud á muchos de ellos.

90. Vna muger entre concurſo tanto
Cura á vn fluxo de ſangre pretendiendo,
Procuraba acercarſe con quebranto,
Eſtrecha ſenda por la gente abriendo:
Llegó en fin à IESVS, y con eſpanto
De tantos que la eſtavan atendiendo,
De ſu penoſo mal logró la cura
Con tan ſolo tocar ſu veſtidura.

91. En vna caſa vn dia tanta gente
A èl acudió, buſcando ſu prouecho,
Que les pareciò â algunos conveniente
Deſcendieſſe vn enfermo por el techo:
Puſieronlo por obra, y brevemente
Baxan à vn paralitico en ſu lecho,
Que eſtando de IESVS en la preſencia
Sano al punto ſe vió de ſu dolencia.

92. Como el grande concurſo le encubria,
Y de breve eſtatura era Saqueo,
Por ver ſi aſsi el mirarle conſeguia
Le ſubió ſobre vn arbol ſu deſſeo:
Saqueo baxa apriſa, le dezia
IESVS, porque tu caſa ſea mi empleo;
Y admitiendola luego por poſada
La dexó en templo ſanto conſagrada.

93. Otro dia paſſando junto á vn ciego,
Que deſde el punto en que nació lo eſtaua,
Sin eſperar á que le pida el ruego,
Darle viſta benigno deſſeaba:
Polvo con ſu ſaliva amazó luego
IESVS, cuyo colirio le aplicaba,
Y haziendo de prodigios nueva liſta
En el cuerpo, y el alma le diò viſta.

94. Entró en Jeruſalen en la Piſcina
Comunmente Probatica llamada,
Enfermeria al Templo muy vezina
Para Hoſpicio de Pobres fabricada:
A vn pobre paralitico ſe inclina,
Guiando á la camilla deſdichada
Del que en grandes dolores, quáto eſtraños,
Penado avia treinta y ocho años.

95. Preguntóle IESVS: Quieres ſer ſano?
Y èl dixo: Aunque es forçoſo que lo quiera,
Hombre no tengo, que á tenerle es llano,
Que muchos años ha ſano me viera,
Pues me arrojára, dandome la mano,
Quando el Angel las aguas removiera;
Mas otros gozan la ocaſion, y dicha
Mientras yo permaneſco en mi deſdicha.

96. Manda IESVS, q̃ en ombros tome el lecho;
Y que del Hoſpital ſalga al inſtante,
Y èl ſujetando á la obediencia el pecho,
Aunque â miſterios tantos ignorante,
Cargó con la camilla, ſatisfecho
De que en mal tan prolixo, y tan conſtante
Sano ſe hallô en el cuerpo, y la conciencia,
Oponiendo à pereza diligencia.

97. De vn demonio las furias afligian
A vn hombre mudo con notable exceſſo,
Lançò al demonio; y muchos que aſſiſtian,
Hablando el mudo, admiran el ſuceſſo:
Otros virtud de Beelcebut creìan
La virtud de IESUS en tal progreſſo,
Pues lançando al demonio, ſanar pudo
Al hombre que era ciego, ſordo, y mudo.

98. Obraba cada dia nueuas curas,
Quitando con efectos milagrosos
A la suegra de Pedro calenturas,
Limpiando su contagio à los leprosos;
De Magdalena las desembolturas
Las convirtiò en afectos amorosos,
Y del demonio sin que mas la aflija
Libre la Cananea viò á su hija.

99. Muerta la hija de Jayro, nueuo assumptò
Fue á IESVS para darle nueua vida;
El hijo de vna viuda vió difunto
En Nain, y al milagro se convida:
Al cadaver habló, y en breve punto
Fue su imperiosa voz obedecida;
Pues luego que: levanta. A pronunciado,
El mancebo se halló resucitado.

100. Quiẽ à hazer bien, IESVS, de ti aprẽdiera!
Quien tus heroycas obras imitara!
Quien á todos los pobres socorriera!
Quien sus necessidades remediara!
Quien la salud â enfermos dar pudiera!
Quien á todas las almas consolara!
Dame para hazer bien, Señor clemente,
De tu poder vn rasgo solamente.

Por

101. Por gozar de su amable compañia,
Y oirle predicar con tanto acierto
Muchedumbre de gente le seguia,
Dexando la Ciudad por el desierto:
De pulpito vna barca sirviò vn dia,
Porque tanto concurso llegó á vn Puerto,
Que se vió precissado (cosa rara!)
A que desde la mar les predicára.

102. El assumpto de todos sus Sermones
Era explicar el Reyno de los Cielos,
Adonde (desterrando confusiones)
De encaminarnos eran los desvelos:
Enseñónos â hazer las Oraciones
Con que á su Padre hablemos sin rezelos,
Quando insinuó, como tan gran Maestro,
Lo que hemos de pedir al Padre nuestro.

TRANSFIGVRACION.

103. En el monte Tabor Transfigurado
Resplandeció su rostro Sol hermoso,
Quando se vió por Hijo declarado
Del Padre de las luzes poderoso:
Las glorias que en el alma avia ocultado
Alli comunicó â su cuerpo hermoso,
En quien resplandecian Celestiales
Por farol de purissimos cristales.

104. En aquesta ocasion sus vestiduras
De la nieve igualaron los candores:
Los troncos bastos, y las peñas duras,
Las tiernas plantas, las hermosas flores
Participando de sus luzes puras
Se inundaron de sacros resplandores:
Mas que mucho si el Padre con su zelo
Al Tabor trasladó la luz del Cielo.

105. Luego en el mismo punto aparecieron
Moyses, y Elias con IESVS hablando
De su amor el excesso confirieron,
De su muerte las penas acordando:
Juan, Pedro, y Diego quando aquesto oyerõ
Alli pasmaron, de IESVS notando,
Que en gozo tanto, en gloria tan notoria
Fue el tratar su Passion segunda gloria.

106. Pedro sin atender lo que dezia,
De las Divinas luzes deslumbrado,
Formar tres Tabernaculos queria,
Fabricar tres assientos â intentado:
Vno á IESVS su afecto le ofrecia,
Vno á Moyses le prevenia su agrado,
Y vno á Elias le daba su alborozo,
Pretendiendo que eterno fuesse el gozo.

107. Atendiòse en el Cielo nube hermosa,
Adornada de luzes radiantes,
Y vna voz se oyó en ella portentosa,
Que haziendo estremecer los circunstãtes,
Hizo diessen en tierra poderosa,
Diziendo en sus accentos elegantes:
Mi Hijo es muy amado el que os demuestro
Oìdle à èl mismo, que es vuestro Maestro.

108. Desseo mi IESUS el atenderos,
Desseo oìr, Señor, vuestra doctrina,
Desseo, ó gran Maestro, obedeceros,
Desseo en mi logreis la disciplina,
Desseo en vuestras obras pareceros,
Desseo en vuestra gloria peregrina
Quãdo os mostrais, mi Dios, Transfigurado
Me enseñeis lo q̃ es mas de vuestro agrado.

109. Tocó luego á los tres, quãdo assombrados
Los rostros estampaban en el suelo;
Alçòlos de la tierra, y admirados
Solamente à IESVS vió su desvelo:
No cessaban de verle alvorozados,
Considerando, que en el Rey del Cielo
Dar la mano costumbre siempre ha sido,
Para que se levante el que ha caydo.

110. O Diuino IESVS! pues vuestra gloria
Ofreceis á los miseros mortales,
Y porque su excelencia sea notoria,
Comunicais al cuerpo sus raudales:
Para que atenta siempre la memoria
Atienda á aquestas luzes Celestiales,
Pues vuestra mano tal virtud encierra
Leuantadnos de afectos de la tierra.

111. Ya que del alto monte descendieron
El amante IESUS, y sus amigos,
A quienes, de las glorias que atendieron,
Lleuó para veridicos testigos:
Mandó á los tres, que todo quanto vieron
De sus pechos se oculte en los abrigos,
Teniendo estos misterios encubiertos
Hasta verle triunfar entre los muertos.

112. Viniendo fatigado de vn camino,
Cansado se sentò sobre vna fuente,
Donde refrigerar la sed previno,
Que por salvar las almas era ardiente:
De ellas sediento este Señor Diuino
Esperaba su Espiritu clemente
Viniesse al pozo libre, quanto varia,
Una muger vezina de Samaria.

113. Llegó Fotina en fin,y miſterioſo
Le pidió agua IESVS como ſediento;
Y ella negada al acto generoſo
Se eximió con eſpiritu avariento:
Alegando ſu pecho cauteloſo,
No aver comercio para tal intento
Por odios tan antiguos quanto impios
Entre Samaritanos,y Judios.

114. Si à quien te pide el agua conocieras,
Dixo IESVS,no aſſi me la negáras,
Mas la que yo te pido me pidieras,
Y la que darte puedo deſſearas;
Como ſin inſtrumento lo cumplieras?
Ella dixo;y IESVS en vozes claras:
A agua viua mi afecto te convida,
Agua que ſalta haſta la eterna vida.

115. Si eſta quieres te dé,llama à tu eſpoſo;
Y ella al ver le leìa el penſamiento,
Pues de ſu obrar tan libre,y licencioſo
Moſtró el Señor tener conocimiento:
Profeta le confieſſa prodigioſo,
Y à la Ciudad partiendoſe al momento,
Dentro entró convertida predicando,
Y á IESVS por Dios viuo acreditando.

116. Como tanto las almas estimaba,
Desseando su bien con tanto zelo,
De vnos pueblos à otros caminaba
A pie,y descalço con notable anhelo:
Ya hambriento,ya sediento se miraba,
Ya fatigado estava en su desvelo,
Siendo tal su pobreza que no hallasse
Adonde la cabeza reclinasse.

117. IESVS pues humillais tanta grandeza,
De essa pobreza imite yo el dechado;
No me llenen desseos de riqueza,
Pues tan humilde os veo,y fatigado:
De espiritu,Señor,dadme pobreza,
Sea en esto de vos vn fiel traslado;
Y vos solo mi bien,à quien adoro,
Mi riqueza seais,y mi tesoro.

118. El mundo ciego,torpe,y obstinado,
No conociendo el bien que le venia,
Entre tantos prodigios assombrado
Le empezó á maltratar con villania:
Què hazes?ó mundo! advierte tu pecado,
Suspende tu rigor,y tirania;
Mira que el que oy persigue tu desvelo
Para tu salvacion baxó del Cielo.

119. La rabia no pudiendo estarse queda
Por si encontrára en que le calumniasse
De tentarle tomò la vil vereda,
Y â vna adultera quiso sentenciasse.
Le preguntó,al mostrarle vna moneda:
Si era justo vn tributo se pagasse:
Saliendo sus intentos atreuidos
De verle obrar confusos,y corridos.

120. Ya á perseguirle expuesta la malicia;
Y á ver su muerte el odio ya empeñado,
Quantas vezes sin ley,y sin justicia
Pretendieron muriesse despeñado!
Y quantas posseìdos de injusticia
Quisieron acabasse apedreado,
A cuyo fin con animo tirano
Tuvieron ya las piedras en la mano.

121. Mas IESUS su poder ĩba exerciendo,
Ya en la mar gran tormenta serenando,
Ya espiritus inmundos expeliendo,
Ya á millares los hombres sustentando,
Ya en las aguas á Pedro socorriendo,
Ya del Templo tratantes desterrando,
Y de Lazaro ya al cadaver yerto
Dando vida de quatro dias muerto.

122. La embidia à estos prodigios irritada,
Ocupando los viles corazones,
A las mormuraciones entregada,
Procuró calumniarle las acciones,
Y vna vez su malicia declarada
Injuriò tales obras con baldones:
Què pena! Qué dolor! Qué aquesto hizierã
Los que del Templo Sacerdotes eran!

123. Pero no son del mundo nuevos modos
El condenar las obras mas famosas;
Que por su corazon juzgando á todos
Tiene á mal las acciones mas gloriosas:
Y estando sumergido en viles lodos
Cree que assi lo estàn todas las cosas,
Y como siempre á lo peor se aplica
Por vicios las virtudes califica.

124. Si es el obrar milagros portentosos
Regalia, IESVS, de vuestra Essencia,
Y en tullidos, en ciegos, y leprosos
Vuestro poder mostrais con evidencia:
Si son de Dios prodigios tan gloriosos,
Como de Beelcebut en la potencia
De vos afirman falsos testimonios
Muertos resucitais? lançais demonios?

125. Què os tengan mi IESVS por revoltoso!
Què vos por embustero seais notado!
Què creido seais por cedicioso!
Què presuman que estais endemoniadó!
Què con ojos os miren de ambicioso!
Qué por loco, y blasfemo seais juzgado!
Nombrandoos con afecto tan villano,
Ya Galileo, ya Samaritano!

126. Quien sino vos, IESVS, tanto sufriera!
Quien sino vn Dios, tan fino se mostrarà!
Quien sino vos, tan vil calumnia viera!
Quien sino vn Dios, por tal baldon passara!
Quien sino vos, paciente lo atendiera!
Quien sino vn Dios, humilde lo mirara!
Paciencia, que humildad tã grande encierra,
O alabenla los Cielos, y la tierra!

127. Señor atiende á mis humildes vozes,
Tu fauor en mi amparo, oy adelanta,
Mis suspiros â ti buelan velozes,
Invocando en mi auxilio piedad tanta:
Juzgame tu mi Dios que me conoces,
Librame de la gente que no es santa,
Porque mi perdicion es bien repare
Si hombre iniquo, y doloso me juzgare.

128. Porque tu eres mi Dios mi fortaleza
Oy à mis ruegos mueſtrate propicio;
Defiendeme, Señor, por tu grandeza
De aquel que á la virtud tiene por vicio:
Amparame, mi bien, de la fiereza
De aquel que juzga en temerario juyzio,
Del que es en ſus conceptos inclemente,
De aquel que rige, y no obra rectamente.

129. Mas ay, Señor, no ſe lo que me pido,
Quando à tal peticion me perſuado:
Vos por Samaritano ſois tenido,
Vos por endemoniado ſois juzgado:
Luego me importa el ſeros parecido,
Quando dais de humildad tan fiel traslado,
Donde dichoſo es bien me conſidere
Si mal juzgadó á vos me pareciere.

130. Vos donde no huvo ſombra de pecado,
Y de virtud gozais el alto imperio
De viles lenguas fuiſteis mormurado,
Y vltrajado con grande vituperio:
No de otra calidad ſea el criado,
Pues lo ſoy vueſtro, paſſe el improperio,
Y quando os aſſimile en tal dolencia
Concededme os imite en la paciencia.

131. Encendidos de rabia en cruel hoguera,
Contra el Señor Concilio conſpiraron:
Contra ſu vngido con embidia fiera
Los Principes en vno ſe juntaron:
Donde todos clamaron:IESVS muera,
Porque tan milagroſo lo notaron;
O mundo vil! O barbaro maldito!
El obrar bien lo tienes por delito?

132 Del iniquo Concilio el Preſidente
Cayfás,que era Pontifice aquel año,
Para mouer á tan dañada gente
Pretendiò perſuadirlos con engaño:
Donde en propoſicion tan inſolente
Profetizó por modo muy eſtraño,
Quando dixo:Conviene en ciertos modos,
Que muera vn hombre porque viuã todos.

133. O,IESVS,de los ſiglos deſſeado!
O,Señor,de tiranos perſeguido!
Hazer bien os acuſan por pecado!
Por tener caridad ſois avatido!
Alaboos al notaros deſpreciado,
Adoroos quando ſois aborrecido:
O ſi yo vueſtras obras imitára,
Aunque el necio cruel me condenára!

134 Ya el que en el Cielo goza la alta ſilla,
Y eſtá en la caſa de Jacob reynando,
En vna pobre humilde Jumentilla
Se vé en Jeruſalen entrar triunfando:
Recibe el Pueblo al que ſu ſer humilla
Palmas, y Olivas á ſus pies echando;
Y al alfombrado de capas todo el ſuelo
La voz de ſu alabança llegò al Cielo.

135. El eſquadron de niños alçó el grito;
Cantandole ſu accento afectuoſo:
El Hijo de Dauid ſea bendito,
Que en nombre del Señor viene glorioſo:
Quien ſino vos, IESVS, Dios infinito,
Todo vn pueblo movierais poderoſo?
O, à amaros, y alabaros con cariños
Movais los corazones de los niños!

136. Alma, mira á tu Rey, que manſueto
A ti dirige humilde ſu jornada,
Sal pues â recebirle con reſpecto,
Y en afectos de gozo ven bañada:
Para ti viene, dichas te prometo,
Preſto de honores te veràs colmada;
Recibele pues viene á tu prouecho
Y apoſentale dentro de tu pecho.

Re-

137. Recibele,ſus glorias atendiendo,
Con Palmas,de los vicios ya triunfando;
Eſtè la Oliua pobres ſocorriendo
A la miſericordia denotando:
A ſus pies pon tu veſte pretendiendo,
Que eſté al cuerpo el eſpiritu mandando;
Y feſtejando alegre tus venturas
Hijo de Dios le aclama en las alturas.

VENTA DE JVDAS.

138, Comiendo en caſa de Simon leproſo
Fue vngido de Maria Magdalena,
Y la efuſion de vnguento tan precioſo
Judas por perdicion ſe la condena:
Mormuró con eſpiritu ambicioſo
De vna accion tan loable,como buena,
Como ſi lo que en eſto ſe gaſtàra
El traydor de ſu bolſa lo ſacàra.

139. Judas prevaricado de codicia,
Y viciado de afectos desleales,
El pecho reveſtido de malicia,
Poſſeìdo de furias infernales:
Le vendiò en el Concilio ſu avaricia
Por ſolo el precio vil de treinta reales.
Tente,què intentas? Como dás(ó necio!)
Vn bien tan infinito por tal precio?

140. IESVS mi bien vueſtra bondad alabo,
Pues ſufris á vn traydor tan atreuido:
Vos vendido con tanto menoſcabo!
Adoroos al miraros tan ſufrido;
Aun mucho mas valiera el peor eſclavo;
O,al veros tan humilde,y avatido,
Alaben vueſtras glorias ſingulares
Los arroyos,los rios,y los mares!

141. Alma,ſaca de aqui con que cuydado
Tu vil miſeria debe rezelarſe;
Pueſto que deſde el alto Apoſtolado
Eſtás mirando â Judas deſpeñarſe:
Al verle en ſu maldad tan obſtinado,
Y de dignidad tanta deſpojarſe,
Humildemente afirmate en tus huellas,
Pues ves caer del Cielo las Eſtrellas.

LAVATORIO.

142. Del Padre Eterno el vnico heredero,
Teniendo ſu familia congregada,
Hizo eleccion ſu corazon ſincero
De caſa iluſtremente aderezada:
Alli cenò el Viatico Cordero,
Alli tuvo ſu Paſqua deſſeada,
Alli á la Ley antigua fin le puſo,
Y â mas altos miſterios ſe diſpuſo.

143. IESVS ſabiendo que venia ſu hora,
Como amaſſe á los hombres ſus hermanos,
Les dió en ſu fin de amor vna mejora
Con cariños, y afectos ſoberanos:
Sabiendo que las joyas que ateſora
Su Padre Dios depoſitó en ſus manos,
Que de Dios vino, y hàzia Dios ſe ordena,
Se leuantó amoroſo de la Cena.

144. Teniendo, pues, ſus plazos ya cumplidos
Para el acto glorioſo en que ſe halla,
Depuſo luego al punto los veſtidos,
Ciñendoſe a ſu cuerpo vna toalla:
Zozobren las potencias, y ſentidos
Aqui donde el diſcurſo fondo no halla;
Quãdo empezó à lauar, moſtrãdo agrados,
Los pies de los Diſcipulos amados.

145. Llegó á lauar á Pedro, que paſmado
Eſtaua contemplando accion tan rara,
Y humildemente rehuſó poſtrado
De que el Señor á èl no le lauara:
Y al verſe de JESVS amenazado,
Si inobediente al acto ſe eſcuſara,
Los pies al Lauatorio con preſteza
Ofreció con las manos, y cabeza.

146. Alma admira en tu Dios humildad tanta
Como executa en punto ſemejante;
Que vna perſona tan ſuprema, y ſanta
Un exemplo nos dé tan relevante!
Qué entendimiento humano no ſe eſpãta?
Quien avrá que la gloria no le cante,
Pues vè de Dios poſtrados los honores
A los pies de vnos pobres peſcadores?

147. Medita vn poco mas tal marauilla,
Mira de eſpacio, advierte con cuydado,
Quando IESVS ſu excelſo ſer humilla
El grado tan profundo â que ha llegado:
Mira como ante Judas ſe arrodilla,
Y los pies laua del traydor malvado:
De amor atiende á tan heroyca empreſſa,
Contempla la humildad con que los beſa.

148. IESVS, que à la humildad nos perſuades
Los pies de tus Diſcipulos lauando,
Lauame aun mas de mis iniquidades,
Y el borron de mis culpas vé limpiando:
Exercita conmigo tus piedades,
Y pues tan grande exemplo me eſtâs dando,
Quando aprecias en tanto el ſer Maeſtro
Oy en tu imitacion ſacame dieſtro.

149. Alma medita alegre las dulçuras,
Que en el Sagrado Pan tu Fé confiessa;
Mira á IESVS creciendo tus venturas,
Apercebirse aun á mayor empressa:
Quando le vés tomar sus vestiduras,
Quando segunda vez buelve à la Mesa,
A que atiendas deuota te consagro
De sus milagros al mayor milagro.

150. El Rey de los Celestes Cortesanos,
Dando fin á sus obras prodigiosas,
Tomó en sus santas venerables manos
Pan, y Vino con ansias amorosas:
E inflamado en amor de los humanos,
Virtud dando à palabras misteriosas,
Convirtió amante con poder Divino
En su Cuerpo, y su Sangre el Pan, y Vino.

151. No le obstó al buen IESVS verse afligido,
Esperando la muerte por momentos;
No el ver alli al traydor, que le ha vendido
Estar dissimulando sus intentos:
No el riesgo que esperaba prevenido
De su Passion previstos los tormentos;
Para hazer con afectos Celestiales
Tan singular fauor á los mortales.

152. O IESVS admirable,Rey del Cielo,
Quanto en nueſtro fauor te has declarado!
Pues en noche de tanto deſconſuelo
Nos concedes vn don tan ſeñalado:
Adoreſe,Señor,tu heroico zelo,
Pues à viſta del rieſgo amenazado,
De la Paſſion no pudo mucha el agua
Apagar de tu amor la ardiente fragua.

153. Lució el poder de Dios en eſte dia
El Cuerpo del Señor Sacramentando;
Manifeſtó ſu gran Sabiduria
A tan grande miſterio traza dando:
Deſcubrió el ſummo amor que nos tenia
Tan tiernamente al alma regalando;
Y diò de ſu bondad vn alto indicio,
Siendo del hombre á Dios fiel ſacrificio.

154. Oſtentó ſu humildad tan relevante,
Queriendo entrar en pechos tan villanos;
Su liberalidad nos dió galante
Quanto ſu Eterno Padre fiò á ſus manos:
Sobre ſalió ſu caridad flamante,
Moſtrando ſu cariño à los humanos;
Aqui ſe viô ſu gran magnificencia,
Y en ſufrirnos groſſeros ſu paciencia.

155. De Dios los atributos mas ſupremos
En eſta marauilla ſobreſalen;
De IESVS las virtudes ya atendemos,
Quanto en eſte miſterio ſe ſeñalen:
Luzen ſus atributos con eſtremos,
Por ver que las virtudes los igualen;
Y entre todos, ſi bien ſe conſidera,
Es ſu amor quien levanta la vandera.

156 Ya à comer á ſu meſa Pan de vida
Amoroſo convoca â los mortales:
A todos llama, a todos los combida,
A que gozen deleytes Celeſtiales:
Dichoſo el que guſtare tal comida,
Que haze à los que la guſtan inmortales:
Dichoſo el que lleuare en tal ventura
De caridad nupcial la veſtidura.

157. En virtud de eſte Pan tan inefable
El Autor del Celeſte firmamento
Se junta con vnion muy admirable
Con el ſiervo, el humilde, y pobre hābriento:
Quedaſe en Dios el hombre miſerable,
Y Dios en èl por eſte Sacramento:
Y porque ſu poder, y amor ſe vea
Sus inmenſos teſoros le franquea.

Que-

158. Querer contar ſus glorias es en vano,
Pues ſe pierde de viſta tanta alteza;
Que ciegue à tanta luz tengo por llano
Quien de eſte Sol mirare la belleza,
Donde el diſcurſo Angelico, y humano
Fallecen al mirar tanta grandeza:
Pues percebir no pueden tal portento
Angelico, ni humano entendimiento.

159. Qué entendimiento humano imaginára!
Què diſcurſo Querubico entendiera!
Que ſu Cuerpo el Señor Sacramentàra!
Qué entre accidentes ſu Deydad cubriera!
Què en Hoſtia tan pequeña ſe abreviàra!
Què en tan breves particulas cupiera!
Què en el Altar aſsiſta Dios, y humano
Sin faltar de ſu Trono Soberano!

160. Tanto de nueſtro amor ſe vió obligado,
Que no ſufriendo vn punto eſtar auſente,
Por no faltar del Padre al dieſtro lado,
Diſpuſo ſu ſaber Omnipotente,
Fueſſe el Pan tantas vezes conſagrado,
Eſtando en tantas partes realmente:
Y por acompañar las almas ſantas
Quiſo multiplicarſe en Formas tantas.

161. El encarnar el Verbo cauſó eſpanto,
Porque tanto ſu Ser anonadara;
Alli ſu amor inmenſo admiró tanto,
Y ſu humildad alli ſe atendiò rara:
Mas en eſte Miſterio Sacroſanto
Su amor, y ſu humildad aun mas declara:
Pues ſi alli á vna criatura ſe vnió pura,
Aqui vnirſe con todas aſſegura.

162. Alli en el vientre entró de vna Donzella,
Que de grande pureza ſe exmaltaba:
Que las comunes leyes atropella
Quando la teſta del Dragon hollaba:
Criandola el Señor tan clara Eſtrella,
Porque para ſu Madre la exaltaba:
Mas en el Sacramento ſin horrores
Se apoſenta en los pechos pecadores.

163. O grado el mas heroyco de fineza!
O exceſſo de vn amor tan ſoberano!
O dechado el mas fiel de ſu franqueza!
O de la Fè Miſterio el mas archano!
O exemplo el mas Real de ſu grandeza!
O don ſupremo de Diuina mano!
O ſi amarte pudiera mi cuydado
Con quantos corazones has criado

164. Felize yo, que como tal Comida,
Dichoso yo, que tengo tal ventura,
Felize yo, que como Pan de vida,
Dichoso yo, que gusto tal dulçura,
Felize yo, que bebo tal Bebida,
Dichoso yo, que logro tanta hartura,
Feliz yo, que en tal mesa satisfecho,
A mi amado IESVS tengo en el pecho.

165. En aquesta de amor Real maravilla
Hizo de sus milagros fiel memoria,
Y quando sus portentos aquadrilla
De ellos aqui se vè la executoria:
A este prodigio le hincan la rodilla
Los mas raros prodigios de la Historia,
Pues los que admiracion mayor ofrecen
Mirados á esta luz se desvanecen.

166. Deshaziendo vna perla en la comida
Cleopatra, causó al mundo grande espanto,
Porque dió en vn banquete sin medida
El nacar, que incluía valor tanto:
Mas IESVS á las almas que combida
Les dá en dulce Manjar su Cuerpo Santo,
Dadiua soberana, que contiene
Quanto es Dios, quãto puede, y quãto tiene.

Los

167. Los Angeles al hombre adminiſtraron
Llouido entre el rocio Pan del Cielo,
Miſterioſo Maná con que aliuiaron
De aquel Pueblo Iſraelitico el anhelo:
Mas murieron en fin quantos guſtaron
De ſus delicias el neutral conſuelo;
Mas el que de eſta Meſa el Pan recibe
Como le coma en gracia eterno viue.

168. Joſuè mandó al Sol ſe detuvieſſe,
Y parò luego al punto en ſu carrera:
Y que à la voz de vn hombre obedecieſſe
Haſta oy prodigio raro ſe pondera:
Mas todo aqueſto es nada ſi ſe vieſſe,
Que el Soberano Sol deſde ſu esfera
Por tantas vezes con amante zelo
Obedeciendo al hombre, baxa al ſuelo.

169. El ingenio inventó con ſutileza,
Que en papel blanco letras ſe eſcrivieſſen,
Que ocultando á la viſta ſu belleza
A la luz ſolamente ſe leyeſſen:
Mas de el Diuino Verbo la fineza
Quiſo eſcrito en lo humano le atendieſſen,
Y tanto en eſte Pan llegó à ocultarſe,
Que ſolo á luz de Fé puede mirarſe.

170. Ven,alma mia,llegate à la Mesa
A comer Pan de leche floreado,
Mira lo que tu dicha aqui interesa,
Llegate,pues,con animo confiado,
Gusta el manjar,que tal dulçura expressa,
Recibe á Dios,y hombre en vn bocado;
Mira que Dios te llama no te escuses,
Y timida,y cobarde te rehuses.

171. Mira que aquellos que el Maná gustaron,
Y luego su deleyte aborrecieron,
Si por viles manjares lo dexaron,
Del Señor los rigores merecieron:
Aquellos que à esta Mesa se escusaron
Por las ocupaciones que fingieron
De tan inmenso bien fueron privados,
Y otros en su lugar se ven sentados.

172. El Rey Assuero se miró irritado
De que Vastì á su mesa se escusasse,
Y le obligó el faltar á su mandado
A que la inobediencia castigasse:
La escusa,y el desprecio á tanto agrado
Merecieron que el Rey la repudiasse;
Temer tu igual castigo es bien repares
Si llamada à esta Mesa no llegares.

173. Ven à la Meſa, omite la tibieza,
Y pueſto que el probarte ſe permite,
Examina primero tu limpieza,
Y no tu preſumpcion te precipite:
Mira que ſe requiere gran pureza
Para llegar al Celeſtial combite;
No bolviendo el fauor en precipicio
En vez de Carne, y Sangre comas juyzio.

174. Hambriẽto el pequeñuelo tierno infante
El pecho de la madre toma à tiento,
Y cerrando los ojos al inſtante
Recibe de ſu leche el alimento:
Su ſencillez imita, y ciega amante
Comulga eſte Diuino Sacramento;
Pues es para el que llega con Fé pia
Soberano licor la Euchariſtia.

175. Llenate al recebir el Pan Sagrado
De los tiernos afectos de alegria;
Adora con vn animo poſtrado
Al que es gloria del Cielo, y luz del dia:
Agradece al Señor averte honrado,
Admira de ſu amor el anſia pia,
Y tras de los afectos de eſperança
Los Angeles combida â ſu alabança.

176. Venid conmigo espiritus sagrados;
Y amemos tan Divino Sacramento;
Venid,venid,y humildes,y postrados
De su gloria adoremos el portento:
Venid,venid,y en jubilos bañados
Entone su alabança nuestro accento:
Uenid,venid conmigo,y en sus glorias
Ayudadme á dezir Jaculatorias.

177. Tan alto Sacramento sea adorado.
Tan amante Fineza sea estimada.
Tan admirable Pan sea alabado.
Tan soberana Dadiva acceptada.
Tan excessivo Amor sea ponderado.
Tan inmensa Bondad sea admirada.
Tan grande Accion celebre nuestro zelo.
Tan supremo Prodigio ençalse el Cielo.

178. Tan glorioso Señor sea querido.
Tan rica Prenda sea pretendida.
Tan sabroso Manâ sea recebido.
Tan profunda Humildad sea conocida.
Tan inefable Don sea admitido.
Tan rara Caridad sea aplaudida.
Tan summo Ardor,que táto al alma inflama
Salamandras nos haga de su llama.

179. O mi amante IESVS Sacramentado!
Amoroso, Señor, manso Cordero!
Qué os daré por el Don que me aveis dado,
Quando tan pobre à mi me considero?
Recebir vuestro Caliz consagrado
Digna satisfacion que sea espero:
Recibirèle, pues, y en gozo tanto
Invocaré, Señor, tu nombre Santo.

PASSION.

180. O, alma mia, que en buelo tan constante
Aqui llegaste con deuotos giros,
Entra ya en la Passion de vn Dios amante,
Y no afectes cobarde los retiros!
Preven para passar mas adelante
Las lagrimas, lamentos, y suspiros,
Y el que hasta aqui llegó gozoso canto,
Prosiga desde aqui bañado en llanto.

ORACION DEL HVERTO.

181. Aviendo dicho el Hymno, con presteza
Dexó el Señor la Mesa, y hazia el Huerto
Gethsemani los passos endereza,
Buscando la quietud de su desierto:
Y lleno el pecho de mortal tristeza
Consiguió en la Oracion su amado puerto:
Y para recogerse á su sossiego
Llevó consigo á Pedro, Juan, y Diego.

182. Encargóles que orassen, y velassen,
Consejo de buen Padre, y buen amigo;
Que de la tentacion se recelassen,
Buscando en la Oracion seguro abrigo:
Que sus riesgos en ella assegurassen
Porque no los venciesse el enemigo;
Pues el que pretendiere estar seguro
Hallarâ en la Oracion constante muro.

183. Lleno de tedio de pabor, y espanto
De los tres se apartò de piedra á vn tiro,
Con la tierra pegó su rostro Santo,
Y orando dixo al Padre en su retiro:
Passe de mi este Caliz de quebranto,
Que con tanto pabor, y assombro miro
Si es possible, y sino, Padre clemente,
Tu voluntad se haga solamente.

184- A esta Oracion dos vezes se detuvo,
Y de Pastor mouido á los cuydados,
Cuydando sus discipulos estuvo,
Que se hallaban de sueño muy grauados:
Tercera vez prolixo la mantuvo,
Repitiendo los terminos passados;
O buen Pastor, q̃ aun quádo á orar te alexas,
No descuydas vn punto tus ovejas.

185. O,que exemplo nos dàs quãdo angustiado
No faltas entre penas,y aflicciones
De la Oracion al tiempo señalado!
Antes le hazes crecer en duraciones:
No falte nadie con tan buen dechado
A la Oracion,por mas tribulaciones,
Y fatigas,que aflixan su desvelo,
Pues en ella hallarà feliz consuelo.

186. Fue su Oracion secreta,y retirada,
Postrandose fue humilde,y reuerente,
De confiança,y amor fue acompañada,
Invocando â su Padre Dios clemente:
De gran resignacion se vió ilustrada,
Lo que alli nos amó se vió patente;
Y venciendo al temor,y repugnancia
La coronô con gran perseverancia.

187. Aunque su Padre en responderle tarda,
Quando su desamparo está atendiendo,
En orar no por esso se acobarda,
En su perseverancia subsistiendo:
O alma mia!que tibia quanto tarda
La sequedad te miras padeciendo,
No à la afliccion te rindas tan ligera,
Imita al buen IESVS,y persevera.

188. Fueronle alli al Señor reprefentados
Sus crueles tormentos todos juntos;
Vió alli del mundo todos los pecados,
De Judas los facrilegos affumptos:
Vió los Hebreos duros, y obftinados,
Deffeando fu muerte ya por puntos;
Y porque fueffe fu afliccion mas llena
Vió de fu amada Madre alli la pena.

189. Defamparo en fu Padre experimenta,
De fu Sagrada Madre fe vé aufente,
La foledad del fitio le amedrenta,
De fus amigos el retiro fiente:
Teme la que fe acerca cruel tormenta,
No fiendo menos la que eftá prefente,
Y porque fueffe fu dolor mas raro
Aun de fi mifmo tuvo el defamparo.

190. El efpiritu prompto á los tormentos,
Aunque la carne enferma, y temerofa,
Aquel al padecer moftraba alientos
Efta le refiftia paborofa:
Y fin perder los gozos, y contentos,
Que fiempre poffeyó fu alma gloriofa
La parte fuperior glorias tenia,
La inferior fe cercaba de agonia.

Sue-

191. Suelen estar los ayres muy serenos
Por la superior parte de su esfera,
Mientras lluvias, relampagos, y truenos
La vista en la inferior les considera:
Assi del buen IESVS, ni mas ni menos
De aquella Alma tan pura, y tan sincera
La parte superior de Dios gozaba,
La inferior en congoxas se anegaba.

192. Fuele en tanto dolor, y desconsuelo
Vn Angel del Señor aparecido,
Que hasta la tierra descendió su buelo
A confortar su espiritu afligido:
O Divino IESUS! O luz del Cielo!
Tu en pielagos de penas sumergido!
Como si à todos glorias facilitas
Del consuelo de vn Angel necessitas?

193. Del Padre Eterno alli le representa
Era la voluntad que padeciesse;
Que de Passion tan dura, y tan sangrienta
El muy acerbo Caliz recibiesse:
Que presto passaria la tormenta,
Y assi que voluntario le bebiesse;
Pues de su pena breve, y transitoria
A Dios se le seguia inmensa gloria.

194. Que pues para este fin avia encarnado,
Y morir desseò con ansias pias,
Que al Cielo procurasse ver poblado,
Llenandole las sillas tan vacias:
Que al Limbo lo dexasse despoblado,
Que cumpliesse las sacras profecias.
Pues á que fuesse el mundo redemido
El de su voluntad se avia ofrecido.

195. Quando vió su Passion determinada
Su voluntad al Padre resignando,
Le assaltó vna congoxa tan colmada,
Que suspiros ardientes exhalando,
Empezó â verter Sangre distilada
Del sudor, que su Cuerpo iba bañando,
Siendo la fuerça tal de la agonia,
Que á arroyos hasta el suelo descendia.

196. Considera, alma mia, en su fatiga
A tu amado IESVS tan angustiado,
Pues si tu amor á padecer le obliga,
El à tanta Passion se ha anticipado:
Y antes que el odio su dolor prosiga
Su Sangre voluntario ha derramado;
Dando causa á la pena en que te arguyo
La obediencia á su Padre, y amor tuyo.

197. Quando algun corazon ſe vé afligido,
La ſangre acude à èl naturalmente
A confortarle, porque no oprimido,
Fallezca del viuir la primer fuente:
Mas IESVS, que el penar ha pretendido
Aun eſte corto aliuio no conſiente,
Y porque al corazon no ſocorriera
La Sangre de ſus venas lançó fuera.

198. Suele tal vez vn vaſo puesto al fuego
Hervir con tal eſtremo, y demacia,
Que lo que en ſi contiene arroja luego,
Y el precioſo licor de ſi deſvia:
Veo, ò IESVS! ſi á meditarte llego,
Que al fuego de tu amor en la agonia
Hierve tu corazon con tanta llama,
Que ſu precioſa Sangre nos derrama.

199. Si vno porque vn enfermo no penàra
A la ſangria agena ſe obligaſſe,
Y porque el ſangrador algo tardàra
A ſi miſmo la vena ſe picaſſe:
No ay duda que quien vieſſe accion tan rara,
Viendo que el dar ſu ſangre anticipaſſe,
Por caridad notable lo tuviera
Exceſſo de fineza lo atendiera.

200. Pues de IESVS fue tanta la fineza,
Que à la sangria viendose obligado
Por la enferma infeliz naturaleza
Llegó su amor â tan supremo gradó,
Que del odio culpando la pereza
Quiso su fino amor adelantado
Antes que en los tormentos se vertiesse,
Que primero a su amor se agradeciesse.

201. O summo amor de vn Dios enamorado!
Que tanto á los tormentos te adelantas,
Que porque tarda el riesgo amenazado
Tu le anticipas con fatigas tantas:
Por todo seas IESVS glorificado,
Alabente,Señor,las almas santas;
Y esse amor tan supremo,y encendido
De todos sea,mi bien,correspondido.

202 O quien á vuestro amor viuiera atento!
O quien vuestra Oracion acompañara!
O quien os aliuiasse esse tormento!
O quien limpiaros tal sudor lograra!
O quien sintiesse vuestro sentimiento!
O quien vuestras congoxas confortara!
O quien la causa con su vil pecado
Para tanta afliccion no huviera dado!

203. Dulcissimo IESVS, mi amante dueño,
Que entre tantas fatigas, tantas penas
De tu Passion ensayas el diseño,
Quando á todo consuelo te enagenas:
Imite yo, Señor, con todo empeño
Los exemplares que á mi bien ordenas,
Porque mi voluntad orando intente
Resignarse en la tuya eternamente.

PRENDIMIENTO.

204. Dispertó á sus Discipulos dormidos,
Y siendo la Oracion su fiel muralla,
Con valor los temores ya vencidos
Animoso se expuso á la batalla:
Busca à los que le buscan atrevidos,
Saliendo á recebir la vil canalla,
Que con armas, y luzes caminaba,
Y al Huerto á toda prisa se acercaba.

205. Judas aquel Discipulo insolente,
De tan vil esquadron caudillo, y guia,
Obstinado, traydor, è impenitente,
De todos alentaba la osadia;
Diziendo à la dañada cruel gente,
Que llevaba en resguardo, y compañia:
Procurad con cuydado lleuar presso
Aquel â quien de paz yo diere el beso.

206. Viendose de IESVS en la presencia,
Discimulando su intencion traydora,
Llegó â darle la paz con insolencia
En la mexilla à quien el Cielo adora:
Probando á su Maestro en la paciencia,
Que con tantos quilates atesora,
Diziendo con intento tan siniestro
Vendiendole cruel:Aue Maestro.

207. IESVS con su modestia acostumbrada
Respondiò luego: Amigo á que has venido?
Judas con paz fingida,y simulada
Como al hijo del hombre dás vendido?
O bondad de IESUS tan sublimada!
Con vn traydor tan vil,como atrevido,
Que le admites benigno con paciencia,
Porque assi se mouiesse â penitencia.

208. O buen IESVS que con afectos tales
Muestras el grāde amor que al hōbre tienes,
De amor queriendo sean las señales
Con que á ser entregado te previenes:
En todo son tus obras Celestiales,
Pues al que(abominando de tus bienes)
Te vende con entrañas tan esquivas,
Del nombre de tu amigo aun no le privas.

209. Infundeme, Señor, gran confiança
Eſſa benignidad con tu enemigo;
Pues ſi tuviera en ſu intencion mudança
Fuera de tus piedades buen teſtigo:
En tu bondad ſe funda mi eſperança,
Pues ſi del que te vende eres amigo,
Hallar en ti perdon mi error eſpere
Siempre que arrepentido le pidiere.

210. IESVS con vn ſemblante muy ſereno
A quien buſcais?(les dize)y deſcarados
A IESVS(le reſponden)Nazareno;
Yo ſoy(el Señor dixo)y aterrados
De oìr en voz humilde horrible trueno,
Buelven â tras confuſos,y turbados;
Y tal pabor en ſu animo ſe encierra,
Que todos con ſus cuerpos dan en tierra.

211. O IESVS mio! O Dios Omnipotente!
Como tu ſer Diuino nos declaras,
Pues eſtando benigno,y tan paciente
Hazes con tu poder obras tan raras:
Si vn Yo ſoy, que pronuncias manſamente,
Rayo es que vibras,trueno que diſparas,
Quando eſtás tan humilde, y tan propicio;
Què hará tu voz el dia del juyzio?

212. A que ſe levantaſſen dió licencia,
Y aunque nada à ſu ſciencia ſe le eſconde,
A quien buſcais? (pregunta) y ſu inſolencia
A IESVS Nazareno le reſponde.
Yo ſoy, bolvió á dezir con ſu prudencia,
Que á cuya es ſiempre grande correſpõde;
Si vueſtros odios contra mi proceden
Dexad que mis amigos libres queden.

213. De luzes, lanças, y armas prevenidos.
Qual ſi algun vil, infame ladron fuera
Me venis à prender tan atreuidos,
Como ſi acaſo yo me reſiſtiera:
A querer vueſtra rabia ſin ruydos
En Templo, y Sinagoga me prendiera;
Pero ya ſe ha llegado la hora vueſtra,
Y el poder de las ſombras ſe demueſtra.

214. Pedro con gran valor ſacó la eſpada,
Y al tirano eſquadron acometiendo,
A Malco le tiró vna cuchillada,
Que á IESVS ſe acercaba con eſtruendo;
La dieſtra oreja le dexó cortada,
Mas el Señor la accion reprehendiendo,
Tocandola piadoſo con ſu mano
Al herido Miniſtro dexó ſano.

215. O IESUS Dios clemente, Dios piadoſo!
Quanto con eſſa accion nos perſuades;
La oreja à Malco ſanas milagroſo,
Pagando atrevimientos con bondades?
Mas es coſtumbre tuya, amante Eſpoſo,
Vſar con enemigos tus piedades;
Y pues aſsi á tu gracia nos elevas:
O alabente las fieras en ſus cuebas!

216. Al humilde IESVS, manſo Cordero,
Todos en eſte punto ſe arrojaron,
Queriendo cada qual ſer el primero,
Su venerable Cuerpo atropellaron:
Ninguno á maltratarle fue el poſtrero,
Y con rabia tan cruel lo maniataron,
Que llegó en los cordeles inhumanos
A rebentar la ſangre por las manos.

217. Llenaronle de oprobios, y baldones,
Golpes llueven ſobre él, y bofetadas,
Ya le arrojan al ſuelo á peſcozones,
Ya le oprimen con cozes, y puñadas,
Ya todos le atropellan á empellones,
Ya ſus barbas ſe miran arrancadas,
Ya las ſalivas crecen ſus tormentos,
Ya tiran de la ſoga por monentos.

218. El esquadron de lobos infernales
En el tierno Cordero pressa haziendo,
Siendo sus corazones pedernales,
Agravios sobre agravios añadiendo:
Vnos le huellan torpes, y brutales,
Otros le arrastran con notable estruendo,
De blasfemias sus bocas se vén llenas,
Carganle de prisiones, y cadenas.

219. Mas IESVS que a su Padre obedecia,
Y en amor de los hombres se inflamaba,
Entre tanto baldon enmudecia,
Los golpes con paciencia toleraba:
Y si en lo externo su Passion se via,
No era menos dolor el que ocultaba;
Pues quando estos le injurian alevosos,
Se abrasaba en afectos amorosos.

220. Què por mi seais, IESVS, tan vltrajado!
Qué por mi seais, IESVS, tan avatido!
Què por mi seais, IESVS, menospreciado!
Qué por mi seais, IESUS, aborrecido!
Què por mi seais, IESVS, tan maltratado!
Què por mi seais, IESVS, tan afligido!
O si mi corazon fuesse de cera!
Para que en tanto amor se derritiera.

221. Alma, detente vn poco, y considera
Quièn es esse Señor que miras preso;
Forma concepto con tu Fè sincera
Del que vés padecer con tanto excesso:
Mira que es el Dios que es, que serà, y era,
El que eterno se admira en su progresso,
Y aunque oy le vés en tanto auatimiento,
El hizo esse celeste Firmamento.

222. Del Padre Eterno es vnico heredero,
De quien procede Espiritu increado;
Es aquel humildissimo Cordero,
Que viò San Juan en Trono leuantado:
Cuyo Ser tan supremo, y tan severo
De veinte y quatro ancianos fue adorado,
Que ante el Trono postraban sus personas,
A sus pies arrojando las Coronas.

223. El es el que este mundo hizo de nada,
Y essos celestes Orbes poderoso;
Su grandeza es del Angel alabada,
Adorandole Justo, Sabio, Hermoso:
Su inmensa Magestad es admirada,
Es Incomprehensible, es Portentoso,
Su Solio se leuanta sobre nubes,
Sentandose en el Trono de Querubes.

224. Es el que vnido con el ser humano
Por la vnion Hypostatica admirable;
Comunicó su Ser tan soberano
A tu naturaleza miserable:
El camino del Cielo haziendo llano
Con misterio tan alto, è inefable,
Y porque à todos tanto amor assombre
Encarnado le vemos Dios, y Hombre.

225. El es el que la Ley les explicaba,
El que era de las almas norte, y guia,
El que impuros espiritus lançaba,
El que vicios, é insultos reprehendia,
El que los ojos â los ciegos daba,
El que salud á enfermos ofrecia,
El que sanò por modos milagrosos
Paraliticos, mudos, y leprosos.

226. Es el Predicador tan celebrado,
El que comprehendia corazones,
El Messias de todos desseado,
El que admiraba en todos sus Sermones,
El que fue de Marcela celebrado,
El que la oyò entre tantas bendiciones:
Beato es aquel vientre en que habitaste,
Y los pechos sagrados que mamaste.

227. Alma, el que eſtàs mirando apriſionado,
Es el que has atendido tan glorioſo,
Que ſe obligó â pagar por tu pecado,
Y por èl ſatisfaze afectuoſo:
Quando oy miras huir ſu Apoſtolado,
Y que le deſampara temeroſo
Con humildad, amor, y con fé pia
Procura tu el hazerle compañia.

228. Y tu IESVS, mi Bien, Señor Diuino,
Que tan grandes oprobios padeciſte,
Y paſſando el Cedron, en el camino,
Anſias de ſu torrente alli bebiſte:
Pues ſeguirte en las penas determino,
Conozca yo las muchas que tuviſte;
Dame por ſoberanos ricos dones,
Que de tu amor me vea en las priſiones.

CASA DE ANAS.

229. Entre aquella confuſa tropelia
Llevaron le ante Anás â preſentarle,
Cuya caſa al camino ſe ofrecia,
Y con el preſo intentan cortejarle,
Anás con arrogante tirania
Le preguntó, queriendo examinarle:
Qué Diſcipulos ſon los que te aplicas?
Què doctrina es aqueſſa que publicas?

230. Hizo de los Discipulos olvido,
Y de ellos nada habló prudentemente,
Por vèr que vno traydor le avia vendido,
Y que le ha de negar el mas valiente,
Que los demâs cobardes han huido;
Pues si de tan sencilla, y santa gente
Preguntado IESUS nada declara,
Què hiziera si por mi le preguntàra?

231. De mi doctrina, y de mis actos pios,
(Dixo) diran los hombres à millares,
Pues siempre han sido los Sermones mios
En el Templo, y los publicos lugares:
Donde siempre se juntan los Judios
Se atendieron mis vozes singulares,
A estos pregunta, á aquestos examina,
Que ellos darán razon de mi doctrina.

BOFETADA.

232. A esta respuesta humilde por estremo,
Vn Ministro assistente del vil vando,
Atrevido, sacrilego, y blasfemo,
Al humilde IESVS atropellando
Le dixo: Assi al Pontifice supremo
Le respondes? y en alto leuantando
De yerros, y de hierro mano armada
En su rostro imprimió gran bofetada.

Vien-

233. Viendose herido, viendose agrauiado
IESVS con su modestia, y cortesia,
La quexa humildemente dió al soldado,
Diziendo à su atrevida demasia:
Adviérteme si acaso mal he hablado?
Si mostré al responder descortesia?
Dà testimonio del error que infieres:
Y si es q̃ he hablado bien, por què me hieres?

234. Alma, aqui meditando te desvela
De tu amado IESVS el rostro herido;
Aqui hallarâs de la paciencia escuela,
A que humilde la aprendas te combido:
Tu corazon de su dolor se duela,
No á tal pena se halle empedernido,
Antes al contemplar agrauio tanto
Deshecho por los ojos salga en llanto.

235. A ti dulce IESVS injuria tanta!
Pasmese el Cielo á tanta marauilla;
Como confuso el mundo no te espanta?
Bofetada, Señor, en tu mexilla!
No eres à quien la gloria el Cielo canta?
No eres quien goza la suprema silla?
Pues como á la vengança de tu injuria
No baxa toda la celeste Curia?

236. O Diuino IESVS, que al mundo enſeñas
De la paciencia los ſagrados dones,
Y tanto con tu exemplo nos empeñas,
Que en ti aceptas primero los baldones:
Pues dâs â eſta virtud tan nobles ſeñas,
Y tanto á que la tenga me diſpones;
Aprienda yo paciencia en tu experiencia,
Pues eres Prototypo de paciencia.

CASA DE CAYFAS.

237. A caſa de Cayfás lleuaron luego
Al humilde IESVS apreſurados,
Donde ardiendo de embidia en viuo fuego
En iniquo Concilio congregados
Le eſtavan eſperando ſin ſoſſiego
Eſcrivas, Fariſeos, y Letrados,
Del pueblo los ancianos mayorales,
Todos los Sacerdotes principales.

238 Sobervios, vengatiuos, y ambicioſos,
A IESVS pacientiſſimo reciben,
Y con ſus corazones venenoſos
Para hazerle los cargos ſe aperciben:
Sus intentos tan viles, y embidioſos
Con la capa de zelo ſobre eſcriven,
Y aſſiento toman todos eminente,
Eſtando en pie el Señor Omnipotente.

239. Seas IESVS (dirian) bien venido
Adonde se asseguren nuestros miedos,
Donde halles el castigo merecido,
Donde se ajusten todos tus enredos:
Presto verâs tu pleyto fenecido,
Presto conocerás nuestros denuedos,
Que en Tribunal se halla tu malicia
Adonde de tu error se hará justicia.

240. A la rabia cruel buscando abrigos,
Que se ocultaba en tan ruynes pechos,
Llegan á examinar falsos testigos,
Viciandolos primero con cohechos:
Y aunque intentaron todos enemigos
Dexar à los Escrivas satisfechos
Con razones fingidas, y aparentes,
No eran sus testimonios convenientes.

241. No pudo la malicia declarada,
Que su persecucion desseó tanto,
En su inocente vida hallar entrada,
Dandoles su virtud notable espanto;
O IESVS, tu inocencia sea alabada,
Y las criaturas te apelliden Santo,
Celebrando tus gracias, y loores
Los arboles, las yervas, y las flores.

242. Viendo que todos nada le probaban,
Dos testigos vinieron nnevamente,
Que su mala intencion manifestaban
Con falsedad, y engaño bien patente:
Estos averle oìdo declaraban,
Este Templo de Dios Omnipotente
Yo puedo destruirle, y assolarle,
Y despues de tres dias leuantarle.

243. Como à la acusacion no respondia
Le dixo el Presidente cuydadoso:
Como no hablaba, y no se defendia?
A que el Señor callaba misterioso:
O querido IESVS! O vida mia!
Alaben tu silencio milagroso,
Pues en tu abono assi los labios sellas
Los Cielos, con el Sol, Luna, y Estrellas.

244. Al ver la informacion la infame junta,
Y que aunque mas á la maldad se aplican
A su virtud no pueden hazer punta,
Y cada instante mas la califican:
Tu eres Hijo de Dios (Cayfás pregunta)
Como tus obras hasta aqui publican?
Por Dios viuo te tomo juramento,
Di si eres su Hijo, dinoslo al momento.

245. Luego que oyó de Dios el alto nombre
Tu lo dixiſte(dize humildemente)
Y el que oy veis padecer hijo del hombre
Lo aveis de ver en Trono preeminente:
Y porque mas vueſtro temor aſſombre
Juez ſerà el que reo eſtá preſente;
Vereis mi Mageſtad en alto buelo
Venir ſobre las nubes de eſſe Cielo.

246. Sus veſtidos aqui Cayfas raſgando
Blasfemó(dixo)ya la cauſa eſcrita
Es de mas,tal blasfemia pronunciando,
No de teſtigos ya ſe neceſſita;
Què os parece;dezid,pues eſcuchando
Eſtais lo que ſus voz ſe precipita?
Si la probança parecia poca
Ya el teſtimonio oìmos de ſu boca.

247 Miētras deſde el primero haſta el poſtrero
Digno es de muerte,dizen inhumanos;
Tu alma mia,con pecho muy ſincero
Dile con los Celeſtes Corteſanos:
Digno eres(ó humildiſſimo Cordero!)
Por tus heroycos hechos ſoberanos
De obtener en la Bienaventurança
La virtud,honra,gloria,y alabança.

248. Levantandose aqui con osadia
Todos escupen en su rostro hermoso;
Danle de bofetadas â porfia
El animo mostrando rencoroso:
Su barba arrancan con la rabia impia,
Y cubriendo su rostro milagroso,
Dizen á vn golpe, y otro repetido:
Profetiza quien es el que te ha herido.

249. Alma, que de IESVS las penas sientes,
Y que acusarle ves con falsedades:
Como tus ojos, di, no se hazen fuentes,
Llorando tan sacrilegas crueldades?
Inunden las mexillas sus corrientes,
Sientan de este Concilio las maldades;
Y el corazon de amor subiendo grados
Exhalesse en suspiros abrasados.

250. Yo, IESVS, di la causa á essos dolores,
Mi culpa fue motiuo á tus tormentos,
Yo ocasioné, Señor, essos rigores,
Yo movi essos sacrilegos intentos:
Mas, pues, ya el corazon lleno de horrores
Procura deshazerse en sentimientos,
No desprecies, Señor, Dios infinito,
El humillado corazon contrito.

251. A este tiempo á IESVS pena le daba
Ver que tres vezes Pedro le negasse,
Y que por miedo de vna vil esclava
No averle conocido assegurasse:
Y como, quando Pedro lo juraba,
Tercera vez el Gallo le cantasse:
Sintiendo su pecado amante diestro
De la voz se acordó de su Maestro.

252. Bolvió IESVS los ojos amorosos,
Al amado Discipulo mirando,
Cuyos afectos tristes, y llorosos
Su delito empezaron à ir llorando:
Prorrumpiò en los afectos amorosos
Lagrimas sin medida derramando;
Y tanto es el dolor que el alma siente,
Que todo era llorar amargamente.

253. IESUS, pues tantas vezes te he negado,
Y contra ti he pecado tantas vezes,
De mi delito estoy apesarado,
Pues à mi culpa la noticia creces:
Confiesso arrepentido mi pecado,
Y pues à mi perdon tanto te ofreces;
Pequè, Señor, misericordia pido,
Pues no corta tu espada en el rendido.

254. La noche se passaba, y era tarde,
Y recogerse todos acordaron,
Y con rabia cruel que en iras arde
A IESVS en prisiones se dexaron:
Para que su persona se resguarde
A viles hombrecillos lo entregaron;
Fiando de su guardia los cuydados
A inferiores sirvientes, y Soldados.

255. Considera, alma mia, entre sus manos
De IESVS los dolores quales fueron!
Pues hombres sin razon, tan inhumanos,
Qué no harian con él! Mas que no hizierõ?
Si assi obraron los Principes, y ancianos,
Si assi los Sacerdotes le pusieron,
Mas bien le afligirian con rigores
Soldados, y sirvientes inferiores.

256. Y para que ninguno se durmiesse
Dispusieron los picaros ruynes,
Que de entretenimiento les sirviesse
El que adoran los altos Serafines:
Quando tal expectaculo se viesse,
Què dirian los sabios Querubines?
No ay duda que atendiendolo, pasmados
Quedarian, confusos, y admirados.

257. Aqui todos repelan ſus cabellos,
Tiranle puntapieſes,y puñadas,
Echan ſalivas en ſus ojos bellos,
Deſvaratanle el roſtro â bofetadas:
Su deſverguença oſtentan todos ellos
Con mofas,regozijo,y carcaxadas;
Sobre el agrauios el rencor graniza,
Y quien te ha herido,dizen,profetiza.

258. San Lucas nos advierte le dezian,
Aun otras muchas coſas blasfemando;
Què vileza,é infamia incluìrian,
Pues por ſu grauedad paſſa callando!
Puedeſe meditar las que ſerian
Los hombres que las dizen ponderando;
Y aunque oy de las q̃ fueron no aya indicio
Sabranſe en el gran dia del juyzio.

259. Vanſe vnos à dormir,quando otros vienē,
Vnos llegan de nuevo,otros le dexan,
Todos con èl jugando ſe entretienen,
Y de hazerle mil burlas no ſe alexan:
Otros nuevos agrauios le preuienen,
Y de IESVS los labios no ſe quexan:
O Rey de los ſupremos Serafines!
Os cantan en en el Cielo eſtos Maytines?

260. Alma mia, pues ves las aflicciones,
Que esta noche passó tu amante Esposo,
En ardientes suspiros á millones
Desabrocha tu pecho fervoroso:
Acompaña sus penas, y baldones,
Y si estos con afecto rencoroso
No cessan de injuriarle, y maltratarle,
Procura tu alabarle, y adorarle.

261. Adoro mi IESVS á tu grandeza,
Alabo tu Bondad tan sublimada,
Adoro mi IESVS tu summa Alteza,
Alabo tu virtud tan realçada,
Adoro mi IESUS à tu nobleza,
Alabo tu humildad tan celebrada,
Adoro tu belleza, y hermosura,
Alabo tu paciencia, y compostura.

262. ISEUS, amado Esposo de mi vida,
Aquien cercado de fatigas veo,
Pues que con caridad tan encendida
Obrar la salud mia fue tu empleo:
Sienta el alma tus penas condolida,
Y pues satisfaciendo â mi desseo
Me hazes fauores tan á manos llenas,
Parte conmigo tus acerbas penas.

263. Los Principes tomaron la mañana
Con el grande deſſeo de vengarſe,
Que ſu furia cruel quanto inhumana
No los dexaba vn punto deſcuydarſe:
Todos madrugan, y con furia inſana
En Concilio bolvieron à juntarſe,
A atropellar la muerte apreſurados
Del que lloraba el verlos obſtinados.

264. IESUS á ſu preſencia fue traìdo,
Donde oìria el manſiſſimo Cordero:
Vés como tu poder era fingido?
Como no hazes milagros embuſtero?
Como de nueſtras manos no te has ido?
Como aqui no te vale lo hechizero?
Que oy dará fin tu vida es bien adviertas,
Porque à eſta Sinagoga no previertas.

265. A muerte le ſentencian, y de ſuerte
Su furia ſe atendia monſtruoſa,
Que intentan que de Cruz ſea la muerte,
Porque fueſſe cruel quanto afrentoſa:
Y para que ſu intento ſe concierte
De que la tenga infame, y doloroſa,
Determinan con maxima inſolente
Preſentarlo al Romano Preſidente.

266. Con aquesta intencion llegado el dia
Su rencor que à lograrse se adelanta
Lleuó entre la confusa griteria
De IESVS la persona Sacrosanta:
Entre Soldados, y armas se atendia
Con vna dura soga á la garganta,
De esta tirando con villanos tratos
Le entraron en la casa de Pilatos.

CASA DE PILATOS.

267. Empiezan à acusar los Fariseos
A IESVS, que à sus iras es assumpto;
Pidiendole á Pilatos sus desseos,
Que á muerte lo sentencie luego al punto:
Y para tan sacrilegos empleos
Assistia el Concilio todo junto,
Porque á falta de prueba, y evidencia
Supla la autoridad de su presencia.

268. Qué acusacion pregunta el Presidente
Contra aqueste hombre me traeis vosotros?
A no ser malhechor es evidente
(Dizen) no le traxeramos nosotros.
Pilatos (dize) viendole inocente:
Essos cargos no bastan, dadme otros;
Y puesto que os mostrais sus enemigos,
Què informacion traeis, y que testigos?

269. A eſte avemos hallado, le reſponden,
Que toda aqueſta tierra anda alterando,
Dize ſer Rey vngido, y no ſe eſconden
Sus diſignios, pues anda publicando,
Que no al Ceſar tributos correſponden;
Y por toda Judea predicando
Eſſa falſa doctrina en que ſe emplea,
Acaba aqui empezando en Galilea.

270. Quando, ó IESVS, el pueblo alborotaſte?
Quando, ó IESVS, el mando pretendiſte?
Quando, ó IESVS, errores predicaſte?
Quando, ó IESVS, en ſedicion te viſte?
Quando el tributo al Ceſar le negaſte?
Quando, ó IESVS, hazerte Rey quiſiſte?
Quando ſembraſte en fin falſa doctrina
Por toda Galilea, y Paleſtina?

271. No eres el que obediencia predicaba?
No eres el que humildad les perſuadia?
No eres el que la Ley les enſeñaba?
No eres quien la explicaba cada dia?
No eres el que las honras eſcuſaba?
No eres quien la Corona reſiſtia?
Y al fin, IESVS, no fue conſejo tuyo,
Que al Ceſar ſe le dieſſe lo que es ſuyo?

272. Pues si estas son IESVS tus obras santas
Como estos hombrecillos inhumanos
Tu fin intentan con fatigas tantas?
Tu muerte solicitan tan tiranos?
Si à su aprovechamiento te adelantas
Como te corresponden tan villanos?
Y quando â destruirte se encaminan
Tan inormes delitos te acriminan?

273. Y como tan constantes le acusassen,
Pilatos molestado à su porfia,
Luego que á Galilea le nombrassen,
Por ver si á la sentencia se eximia,
Mandó que al punto à Herodes lo llevassen,
A cuya potestad pertenecia,
Pues en Jerusalen no se dudaba,
Que Herodes estos dias habitaba.

CASA DE HERODES.

274. Viendo á IESVS Herodes muy gustoso
Le recibiò benigno, y halagueño,
Porque era, le avian dicho, prodigioso.
Y desseaba ver el desempeño:
Y esperando algun caso portentoso,
Que obrasse en su presencia con empeño;
Muchas cosas le inquiere su porfia,
Mas IESVS à ninguna respondia.

275. Viendo que á su desseo no complace,
Que â sus preguntas no le corresponde,
Que á su curiosidad no satisface,
Y que el poder dissimulado esconde:
Que á su mandado marauillas no haze,
Y con milagros no le corresponde
Al buen IESUS con mofa, y menosprecio
El, y su guardia le motejan necio.

276. Y acreditando la ciuil censura,
Porque le juzguen tonto, é inocente
Le ponen vna blanca vestidura,
Que era trage de simples propriamente;
O IESVS soberano! por locura
Tiene vuestro saber essa vil gente,
Significandoos candido el ornato
Con tan grande desprecio mentecato?

277, Tu sciencia, mi IESVS, no es infinita?
Eterno tu saber siempre no ha sido?
A tu sabiduria ay quien compita?
Pues como de inocente te han vestido?
Si de ti toda sciencia necessita,
Siendo á todas origen tan luzido,
Como tu summo ser teniendo en poco
Al Sabio de los Sabios llaman loco?

278 David ſe fingió loco por librarſe
De Aquìs, á quien temia muy furioſo,
Y aſsi pudo ſu vida reſguardarſe
De aquel Rey irritado, y poderoſo:
Como tu caridad podrá explicarſe,
O IESVS! pues que quieres amoroſo,
Que te tengan por loco, ſi ſe advierte,
Para que no ſe eſcuſe vueſtra muerte?

BVELVE A PILATOS.

279. Remitióle á Pilatos ſin ſentencia,
Porque á IESVS caſtigue el deſvario,
Siendo amigos por tal correſpondencia
Los que antes ſe tenian odio impio;
O eterno Dios! O exemplo de paciencia!
O vida de mi vida! O IESVS mio!
Para darte la muerte con crueldades
Se ajuſtan odios! ſe hazen amiſtades!

280. Hallandoſe Pilatos obligado
De tanta fariſaica vil malicia,
Y mirando à IESVS tan acuſado,
De quien delito alguno no ſe indicia:
Recebilde voſotros (dize airado)
Y ſegun vueſtra ley obrad juſticia.
No es licito á noſotros, ſi ſe advierte,
Dixeron todos, dar á nadie muerte.

Quan-

281. Quando oyó tan crueles deſvarios
Su libertad, y vida deſſeando,
Entrò Pilatos con afectos pios
En el Pretorio, y á IESVS hablando
Le dize: Eres tu el Rey de los Judios?
Y el humilde IESVS, reſpueſta dando
Le dixo: Lo que has dicho tu has ſentido?
O eſſa razon de algunos has oìdo?

282. No es mi Reyno (proſigue) de eſte mundo,
Que ſi dèl mis Imperios ſe atendieran
Con valor mis Miniſtros ſin ſegundo
De los Judios ya me defendieran,
Y no en ſus manos oy de vn pecho inmũdo
Las perfidas cautelas me vendieran;
Con que de la verdad, que aqui ſe encierra
Conſta, que no es mi Reyno de la tierra.

283. Luego eres Rey? Pilatos le replica;
Y IESVS, tu lo dizes (le reſponde)
A eſto mi nacimiento ſe publica,
A eſto fue mi venida al mundo, donde
De la excelſa virtud, que en mi ſe explica,
Dè el teſtimonio que le correſponde,
Y todo aquel que fiel, y deſſeoſo
Es de verdad, mi voz oye guſtoſo.

284. Pilatos:Què es verdad? pregunta; y luego
A hablar con los Judios salió fuera,
A quienes dize:He visto con sossiego
De este buen Hombre la intencion sincera;
Vosotros os ardeis en viuo fuego,
Haziendo instancias grandes porque muera:
Mas yo que no lo miro apassionado
Ninguna causa por què muera he hallado.

285. En la Pasqua es costumbre establecida
Dar libertad á vn preso,y desseoso
De que á IESUS le concedais la vida,
Os propongo con él à vn sedicioso:
Preso está Barrabás por homicida,
Y se le prueba que es ladron famoso;
Pues no hallareis razõ que â aqueste abone,
De estos dos qual quereis que os le perdone?

ELIGEN A BARRABAS.

286. El Pueblo que se via cohechado
De los Escrivas,y los Fariseos,
Pide que Barrabás sea perdonado,
Frustrando de Pilatos los desseos:
Sea,sea IESVS Crucificado
Todos dizen â vna sin rodeos.
Pilatos:Què mal hizo? preguntaba.
Y el Pueblo:Crucificalo;clamaba.

Mi-

287. Mirando en fin que nada aprouechaſſe,
Por temer que el tumulto no creciesſe,
Mandó que á Barrabâs ſe libertaſſe,
Y que alli el agua manos ſe traxeſſe:
Y para que ninguno le culpaſſe,
Y en tal caſo inocente ſe atendieſſe,
Lavandoſe del Pueblo en la preſencia
Le intimó ſu limpieza,è inocencia.

288. Alma,mira la injuria,y el deſprecio
Con que à IESVS maltrata eſſa vil gente;
Qué á Barrabás elija vn Pueblo necio,
Y condene á vn Señor Omnipotente!
Què haga de vn vil ladron mayor aprecio,
Que del que es en virtud tan excelente!
Y quiera dar la vida á vn homicida,
Por dar muerte al que à tantos les dió vida!

289, O ingratos,que tan ciègos procediſteis
Y al Autor de la vida deſpreciaſteis!
Sois los que ayer ſus triunfos aplaudiſteis?
Sois los que ayer ſus glorias publicaſteis?
Si con palmas ayer le recebiſteis,
Si con capas el ſuelo le alfombraſteis:
Como oy muera,clamais,Crucificado,
El que hijo de Dauid ſe viò aclamado?

290. Mas ay dulce IESUS del alma mia!
Yo que de eſtos deteſto, y abomino
He vſado de la miſma villania
Cada vez que pequé, Señor Diuino:
Pues ſiempre que tentado me atendia
Era tal mi locura, y deſatino,
Que entre vos, y el pecado, yo malvado
Os dexaba, Señor, por el pecado.

COLVNA, Y AZOTES.

291. Como vieſſe Pilatos no lograba
La intencion que tenia de librarle,
Para darle la vida que intentaba
Propuſo corregirle, y caſtigarle:
Que aſſi juzgó la furia ſe apagaba
De los que no ceſſaban de acuſarle;
Y porque ſu rencor fueſſe aplacado
Ordenó que IESUS fueſſe azotado.

292. Aſſi que lo mandó, luego llegaron
Quatro verdugos para ſu caſtigo,
Que al punto ſu crueldad manifeſtaron,
Sacandole del patio al deſabrigo:
Alli con grande priſa le quitaron
De ſus pobres veſtidos el abrigo;
O IESVS! què entregueis vueſtros blaſones
En poder de verdugos, y ſayones!

293. Y à vista de vn concurso numeroso,
Que avia entrado á ver prodigios tales
Quedó IESVS confuso, y vergonçoso,
Descubiertas sus carnes Virginales.
Como? como á cubrir su cuerpo hermoso
No venìs Gerarquias Celestiales?
No vuestra agilidad suspenda el buelo,
Socorred el pudor del Rey del Cielo.

294. Y tu, alma mia, llega á ver tu amado,
Puesto en tanta fatiga, y desconsuelo,
Atiende su hermosura con cuydado,
Pues ya al Sancta Sanctorum falta el velo.
O vida mia! vos avergonçado!
Vuestro cuerpo desnudo, expuesto al yelo!
Què es esto que os sucede, Padre mio?
A la verguença vos! Temblando al frio!

295. Con él los quatro embisten, y crueles
La furia de su pecho fue tan braba,
Que su cuerpo ligando con cordeles
La sangre en las muñecas rebentaba;
A vna Coluna barbaros, é infieles,
Que aquel grande edificio sustentaba
Con demacia, y animo inclemente
A IESVS amarraron fuertemente.

296. O traydores! ò barbaros tiranos!
Atended lo que hazeis, y no atreuidos
De vn Dios tan generoſo ateis las manos,
De quien podeis quedar enriquecidos;
Y vos IESVS, pues bienes ſoberanos
Ofreceis á mi alma tan crecidos,
Concededme, mirandome obligado,
Que no os las ate yo con mi pecado.

297. Eſtos con deſverguença acoſtumbrada,
Y la crueldad que habita en tales pechos,
Sobre IESUS con furia atropellada
Cargaban de ſu enojo los deſpechos:
De quien quizás la furia fue irritada
Del iniquo Concilio con cohechos,
Moſtrando en el horror, y en los baldones
Tener de pedernal los corazones.

298. Ya dos viles verdugos deſatentos,
A IESVS acercandoſe furioſos,
Levantan los crueles inſtrumentos,
Deſcargandole golpes poderoſos:
Sobre él llueven azotes por momentos,
Mas, y mas los repiten rigoroſos,
Deſcendiendo en ſu carne peregrina
De nueſtra paz la acerba diſciplina.

299. A los primeros golpes desiguales
Los que se leuantaban verdugones,
De su summo dolor eran señales,
Si de su inmenso amor eran pregones:
En su cuerpo los negros cardenales
Cada instante crecian â millones,
Sin que parte ninguna se mirasse,
Que del duro castigo se librasse.

300. La sangre por su cuerpo và corriendo,
Vertida à repetidas martilladas;
De los que su tormento estân creciendo
Ya las ropas se miran salpicadas:
Ya baxa hasta la tierra descendiendo,
Ya las losas se atienden inundadas;
Pues mostrando IESVS lo que nos ama
Por nuestro amor á rios la derrama.

301. Ya las sagradas llagas dán horrores,
Ya otras recientes llagas le atormentan,
Ya le añaden dolores á dolores,
Ya de nuevo otras muchas se acrecientan,
Ya crecen las primeras superiores,
Ya las segundas su grandeza aumentan,
Ya su carne arrancada á los golpazos
Sale en los instrumentos à pedazos.

No

302. No cessan de azotarle con despechos,
Aunque sus huessos vén tan descarnados,
Que el odio que tenian en sus pechos
Los posseìa ciegos, y obstinados:
No vìan sus rigores satisfechos,
Aunque se vèn rendidos, y cansados:
Dexanle en fin, porque con saña ardiente
Los otros dos entrassen nuevamente.

303. Estos viendo que el cuerpo todo es llaga
Y que estàn sus espaldas tan molidas,
Para que su furor se satisfaga
Le desatan las manos oprimidas:
Y por ver si su incendio assi se apaga,
Para darle en las partes no ofendidas
Buelven en la Coluna à assegurarlo,
Y por delante empiezan â azotarlo.

304. Ya vn diluvio de azotes se desagua,
Que los pechos de llagas vá llenando:
De su tribulacion ya crece el agua,
Por nuevas partes sangre derramando:
Como en hierro que sale de la fragua
Le están con tantos golpes martillando,
Que à cinco mil el numero ha passado,
Segun ha sido à muchos revelado.

305. Mientras aqueſtos con ſu vil porfia
Los azotes repiten, es bien notes,
Alma mia, IESVS qual eſtaria
Anegado en vn pielago de azotes:
Mira la caridad en que ſe ardia,
Donde la admiracion es bien agotes,
Pueſto que no hallaràs en ſu belleza
Sanidad de los pies á la cabeza.

306. Aqui de mi IESVS con excelencia
La virtud ſoberana reſplandece,
Aqui manifeſtó ſu gran paciencia;
Y ſu humildad profunda aqui parece:
Aqui ſubió de punto ſu obediencia,
Aqui ſu inmenſo amor nos enriquece,
Y quando á tal eſtado ſe reduce
Su liberalidad eterna luze.

307. Llegó, ó IESVS! el deſſeado dia
De vertir vueſtra ſangre milagroſa;
No os la derrama, no, la tirania;
Si vueſtra voluntad tan generoſa:
Porque quereis la dais, ó ſalud mia,
Pues deſſeando ſu efuſion copioſa
Ya por David aviais advertido
Eſtar á los azotes prevenido.

308. Cruenta oblacion ſu voluntad le hizo,
Y por nueſtras maldades fue deshecho,
Que con menos ſu amor no ſatisfizo
Para dar deſahogos á ſu pecho:
Tanto por nueſtro barro quebradizo
Se expuſo de las iras al deſpecho,
Que de todos leproſo fue notado,
Y como vn hombre que es de Dios llagado.

309. Los amigos de Job, que á verle fueron,
Y cubierto de lepra le admiraron,
Quando ſus llagas, y pobreza vieron
Palabra en ſiete dias no le hablaron:
Que como en dignidad le conocieron,
Y en eſtado tan miſero lo hallaron,
Al acordar ſus glorias, la voz calla,
Viendo la grande inopia en que ſe halla.

310. O voſotras ſupremas Poteſtades!
Que de IESVS teneis conocimiento,
Que reynar le atendeis por las edades,
Y de azotes miraſteis ſu tormento:
Quando herido le veis por mis maldades
Explicad vueſtra pena, y ſentimiento;
Que ſentiſteis, dezid, en dolor tanto,
Si no puede la voz, digalo el llanto.

311. Dezidme, pues le veis tan maltratado,
Es aqueste Señor el poderoso?
Es el que goza el Trono sublimado?
Es el que eterno se miró glorioso?
Es el que manda á todo Principado?
Es el que es celebrado por hermoso?
Què se hizo su belleza, y resplandores
Si oy varon le atendemos de dolores?

312. O, alma mia, en tus lagrimas bañada
A llegate á IESVS con noble anhelo,
Adora essa persona tan sagrada,
Y à vozes le confiessa Rey del Cielo;
Y finamente tierna, y contristada
Dile algunas palabras de consuelo;
Procurale aliuiar en tanta pena,
Si es que á la voz el llanto no enagena.

313 Vos IESUS de las ropas despojado!
Vos ligado con asperos cordeles!
Vos en vna Coluna maniatado!
Vos sujeto à verdugos tan crueles!
Vos con tanta impiedad sois azotado!
Vos de dolor sufris tantos tropeles!
Y juntando el dolor con los baldones
Vos castigo de esclauos, y ladrones!

314. O quien en tu Coluna atar se viera!
O quien en tal dolor te acompañara!
O quien con sus vestidos te vistiera!
O quien en pena tal te consolara!
O quien por ti el castigo recibiera!
O quien en essa sangre se bañara!
O quien viendo tus huessos descarnados
No te azotasse mas con sus pecados!

315. Vos mi dulce IESVS, Diuino Verbo,
Que por ver mi pecado redemido
De la Passion el Caliz tan acerbo
Recebistis con animo encendido:
Yo soy, Señor, yo soy el que proterbo
Tantas vezes, mi bien, os he ofendido;
Hazed que à essos dolores siempre atienda,
Porque mi ingratitud mas no os ofenda.

316. Passó de los azotes la tormenta;
Mas no cessaron, no, sus sentimientos,
Que al desatarle su dolor le aumenta,
Por estar desangrado, y sin alientos:
Tenerse en pie no puede aunque lo intenta,
Entumecido todo á los tormentos;
Que à la grande flaqueza que tenia
De arrimo la Coluna le servia.

317. Alma, pues vez ſus carnes tan molidas
No à tan grande fineza dès mal pago;
Y pues no ay quien le cure las heridas
Procura tu curarlas con halago:
No el llanto, no las lagrimas impidas,
Lamenta de IESVS el duro eſtrago,
Pues ſi no lloras penas tan eſtrañas
Sin duda ſon de bronce tus entrañas.

318. Llega, y porque tus anſias ſatisfagas
Arrimate à ſu Cuerpo doloroſo,
Compadecete mucho de ſus llagas,
Y ofrecete á limpiarlas amoroſo:
Juſto es que de ſu Sangre aprecio hagas,
Advirtiendo que es balſamo precioſo;
Aprovechate de ella, que es Diuina,
Y para todos males medicina.

319. Alentando IESVS tanta flaqueza,
Se procuró poner ſu veſtidura,
Y la lana aumentó con ſu aſpereza
De ſus recientes llagas la amargura:
En todo ha ſido grande tu fineza,
Como tambien lo ha ſido mi ventura,
Pues quiſiſte, Señor (pierdo el ſentido!)
Tambien te atormentaſſe tu veſtido.

320. Viſtioſe apenas, quando luego al punto
Los Soldados al atrio le ſacaron,
Y á ver de ſu rigor vn nuevo aſſumpto
A toda la cohorte convocaron:
Ya, pues, que el eſquadron eſtava junto,
De IESVS los veſtidos arrancaron,
Dexandole las llagas renouadas
Por eſtar ya â la tunica pegadas.

321. Como oyeron que el Reyno pretendia;
Quierenle dar de Rey la embeſtidura,
Y mofandole todos á porfia,
En trono vil ſentaron ſu luz pura:
Viſte à IESVS ſu gran deſcortecia
De vna purpurea rota veſtidura,
Que inmunda ſe compuſo de retazos,
Que el tiempo à ſu violencia hizo pedazos,

322. Los Soldados crueles, y arrogantes
Vna cruel Corona con fiereza
Le texieron de eſpinas penetrantes,
Para burlarſe mas de ſu grandeza:
Eſta guirnalda fieros, é ignorantes
Puſieron á IESVS en la cabeza;
Y en las mofas, y burlas que intentaron
Su eterno Reyno á vozes confeſſaron.

323. Agudas las eſpinas penetraban
Por las Sagradas cienes dando horrores;
Crueles la cabeza atormentaban,
Cauſandole intenſiſsimos dolores:
Todo el Sagrado roſtro le inundaban
De la ſangre que vierten ſus rigores;
O IESVS de mi alma! O vida mia!
Qué dolor tu cabeza ſentiria!

324. O Cordero de Dios! que tan propicio
Del mundo los pecados redemiſte,
Y en aquel obediente ſacrificio
De Abrahan figurado te atendiſte:
De tu Deydad alli diſtes indicio,
De tu Corona alli el diſeño diſte,
Pueſto que viuiò Iſaac, quando ſincero
Sacrificio entre eſpinas fue vn Cordero.

325 Mi error, Señor, mi error la cauſa ha ſido
De eſtar vos de cambrones coronado,
Que á eſſa eterna Corona ſe ha atrevido,
Y tanta Mageſtad ha deſpreciado:
Perdonadme, Señor, clemencia pido,
No atendais, ó IESUS, â mi pecado:
Pues mi maldita tierra en ſus ruinas,
Què os pudo tributar ſino es eſpinas?

326. Porque fuesse su afrenta mas estraña
Bolvieron de IESVS á atar las manos,
Pusieronle por Cetro humilde caña,
Teniendo sus imperios por insanos:
Con su dolor la injuria se acompaña
Contra el Señor vniendose tiranos,
Porque siendo su pena dolorosa,
Se atendiesse igualmente ignominiosa.

327. Ya los viles Soldados con braveza
À IESUS se abalançan à quadrillas,
Hierenle con la caña en la cabeza,
Bofetadas le dàn en sus mexillas:
Escupen en su rostro con vileza,
Y hincando con escarnio las rodillas
Le dizen entre horribles desvarios:
Dios te salve gran Rey de los Judios.

328. Como de vuestro Dios en la defensa
No vengais tanto agrauio(ó criaturas!)
Como dissimulais tan graue ofensa
Contra el Señor que reina en las alturas?
Como la ira de Dios está suspensa
A vista de tan barbaras locuras?
Para quando guardais, Cielos serenos,
Los rayos, los relampagos, y truenos?

329. Alma, que al Rey eterno de la gloria
Hajar vès con oprobios, y baldones;
Pues conoces ſu noble executoria
Rindele á ſu Deydad adoraciones:
Su Mageſtad procura hazer notoria,
Alabando ſus altas perfecciones;
Y pues vés la excelencia que ateſora,
Mientras eſtos le moſan, tu le adora.

330. Si combidò la Eſpoſa en ſus Cantares
Las hijas de Sion á ver ſu eſpoſo
Salomon, que con glorias ſingulares
Le coronó ſu madre tan glorioſo:
Cuya Diadema en nobles exemplares
Acredita ſu triunfo prodigioſo,
Del deſpoſorio en ſu ſupremo dia,
Y en el dia feliz de ſu alegria.

331. Al mejor Salomon, fina, y conſtante
Combida à que le adore al ſacro Coro,
Pues le puſo Corona penetrante
Cruel la Sinagoga por deſdoro:
Di que ſalga à mirarle, pues triunfante
A todos ſu Corona es fiel decoro;
Pues mi amado IESVS con gran fineza
Quiſo que fueſſe honor á ſu cabeza.

332. Y tu IESVS á quien la embidia altiua,
Queriendo escarnecer tu Real persona,
Te arrojó asquerosissima saliua,
Texiendo te de espinas la Corona:
Tu soberano Imperio eterno viua,
Y pues tu amor las almas aprisiona,
Concede à los que amarte pretendemos,
Que en tu Celeste Reyno te gozemos.

ECCE HOMO.

333. Para vér si se apaga el voraz fuego,
Que aun pedia su muerte executasse,
Pilatos á vn balcon le sacò luego
Para que todo el Pueblo le mirasse:
Este (dize) es IESVS, ved con sossiego,
Que no es razõ que á mas la crueldad passe;
Sacoosle á fuera porque el verle assombre,
Basta ya de rigor, mirad este Hombre.

334. Alma mia, contigo essa voz habla,
Que á IESVS veas, dize misteriosa,
A este Hombre mira, que tu dicha entabla,
Atiende á su presencia lastimosa:
Y pues con su Passion tu gloria labra,
A servirle te ofrece afectuosa,
De todas sus ofensas te retira,
Basta ya de pecar, este Hombre mira.

335. Què aguarda tu juſticia â ſentenciarle?
Muera, muera en la Cruz todos dezian;
No ſu muerte pretendas eſcuſarle,
Crucificalo à vozes repetian:
Y con odio cruel por no mirarle
Los roſtros â otra parte ſe bolvian,
Diziendo: No ſu viſta nos eſpante,
Quita, quitalo luego de delante.

336. O necios ignorantes! que apartaron
La viſta del Autor de la hermoſura,
A quien ver los Profetas deſſearon,
Fundando en el mirarle ſu ventura:
Mas yo, IESUS, ſi aqueſtos deſpreciaron
De tu Sol ſoberano la luz pura,
Eterno te deſſeo por objecto,
Para emplear en ti mi humilde afecto.

337. O IESVS de mi vida quien te viera!
O quien de ti la viſta no apartara!
O quien preſente ſiempre te atendiera!
O quien fuera dichoſo en ver tu cara!
O quien en tu preſencia ſe embebiera!
O quien viendo tu roſtro ſe embobara!
O quien Diuino Sol tu luz notando,
Sin ceſſar te eſtuviera contemplando!

338. Y vos Eterno Padre soberano
Atended á aqueste Hombre tan herido,
Y aunque en tanto rigor padece humano,
Notad que él es vuestro Hijo muy querido:
Y pues con su livor me veo sano,
Dexando mi pecado redemido,
Amparadme, Señor, mirando atento
De vuestro vngido el rostro tan sangriento.

339. Si no pronuncia al punto la sentencia
Le dizen que del Cesar no es amigo;
Y que ante èl culpáran su negligencia,
Pues al que se hizo Rey, no dá castigo;
Assentóse Pilatos en su Audiencia,
Y temiendo tan bárbaro enemigo
Muerte de Cruz contra IESUS declara,
Y entregòlo â que assi se executara.

VIA DOLOROSA.

340. Luego que la sentencia consiguieron
Le tenian su ropa prevenida,
La qual con grande prissa le pusieron,
Lastimando de nuevo tanta herida:
Luego, pues, que vestido le atendieron
Vna pesada Cruz le fue traida,
Y dando de rigor nuevos assombros
La hazen cargar sobre sus flacos ombros.

341. Sacaron de la carcel dos ladrones,
Que à la muerte tenian sentenciados,
Que por hazer mas raros sus baldones
Pretendieron muriesse entre malvados:
Ya se oyen las trompetas, y pregones,
Y ya entre los Ministros, y Soldados
Sale IESUS, á quien el polvo ahoga,
Tirando los verdugos de la soga.

342. Coronada de espinas la cabeza,
Para si mi IESVS la Cruz lleuando,
Al Calvario los passos endereza,
Donde le guia aquel iniquo vando:
No puede caminar por la flaqueza,
Aunque notable prissa le ván dando,
Haziendo que apresure al morir plazos
Con grandes empellones, y golpazos.

343. A mirar á IESVS en tantas penas
Los valcones de gente se cubrian,
Del concurso las calles se vèn llenas;
Porque al suplicio todos acudian;
O Pueblo desdichado que condenas
A quien adoraciones se debian!
No te culpara fueras á mirarle
Si al verle se siguiera el adorarle.

344. Tu, alma mia, procura entre la gente
Acercarte á mirar tu amado espoſo;
Llega, llega á adorarle humildemente,
Pues le vés fatigado, y vergonçoſo:
Sigue, ſigue ſus paſſos obediente
Con vn afecto tierno, y amoroſo;
Tu le aſſiſte, ſi el pueblo le perſigue,
Y tomando tu Cruz á IESVS ſigue.

345. Sigue à IESVS, mas ſea meditando
Su pena, ſu fatiga, y deſconſuelo,
Por ſu grande flaqueza và temblando,
Las eſpinas le aumentan el anhelo:
Al peſo de la Cruz vá arrodillando,
Y con los empellones dà en el ſuelo;
Y pues en pie tenerſe no podia
Medita las caydas que daria.

346. A ſu ſagrado Cuerpo tan llagado
Como laſtimaria el graue peſo!
Y como al ombro flaco, y laſtimado
Cargaria la Cruz con grande exceſſo!
O IESVS afligido! O Dios amado!
Que fue eſſa pena graue te confieſſo,
Mas dieronte dolores mas colmados
Con ſu peſo mis culpas, y pecados.

347. Las lagrimas atiende, que derrama,
Con que todo el camino vá regando,
Viertelas por lo mucho que te ama,
Y con ellas tus culpas và lauando:
Imita tu á su amor la ardiente llama,
Vayan tus ojos su Passion llorando,
Y á instancias del dolor haganse fuentes,
De quien sean copiosas las corrientes.

348. O si yo mi IESVS os imitasse!
O si yo en vuestros passos os siguiera!
O si yo vuestra Cruz acompañasse!
O si yo à aquessas penas atendiera!
O si yo aquesse peso os aliuiasse!
O si yo en vuestras sendas anduviera!
O si mi alma os siguiesse amante esposa
En esta Via sacra, y dolorosa!

349. Y vosotros espiritus sagrados,
Que à IESVS contemplais ir al suplicio
Salid á ver confusos, y admirados
Al mas supremo Isaac, que vá propicio
Caminando con passos lastimados,
Humilde, y obediente al sacrificio;
Salid, salid â verle con assombro,
Mirad como la leña lleua al ombro.

Re-

350. Recoged essa Sangre derramada,
Que â vertido IESVS en el camino,
No con los viles lodos sea mezclada,
No se pise esse bassamo Diuino:
Aliviadle essa carga tan pesada,
Consolad su dolor tan peregrino;
Y sino se os permite el aliuiarle,
No cesseis de adorarle,y alabarle.

351. A este tiempo su Madre aviendo oìdo,
Que và IESUS â ser crucificado,
Sale con el Discipulo querido
A buscarle con passo apresurado:
Lleua el pecho en congoxas sumergido,
El corazon en penas anegado,
Si muestra en lo exterior dolor intenso,
Es su pena interior vn mar inmenso.

352. Esperale al camino entre la gente,
Quando empiezan â oìrse los pregones,
Porque su sentimiento mas se aumente,
Y porque crescan mas sus aflicciones:
Ya à su Hijo IESVS mira presente,
Cercado de fierissimos Leones,
Haziendo presa su odio horrible,y fiero
En el inocentissimo Cordero.

353. Mira el Hijo á la Madre, y ella al Hijo,
Porque à ambos fuesse su dolor doblado;
IESVS puso en MARIA el rostro fixo,
Viendo su corazon atravessado:
Que vn cuchillo cruel quanto prolijo
Sin duda que la huviera ya acabado,
Si Dios con alta prouidencia rara
En tal riesgo su vida no guardara.

354. Quien podrá ponderar la estraña pena,
Que en este punto tuvo esta Señora,
Pues la que siempre fue de gracia llena,
Oy es llena de angustias que atesora:
O entre espinas bellissima azuzena!
Dezidnos que sentistis en tal hora,
Quando vistis cumplirse (ó Madre mia!)
Del Santo Simeon la profecia.

355. Qual fue Señora vuestro desconsuelo,
Quãdo á IESVS vuestro Hijo contẽplando,
Visteis de sus dolores el anhelo,
Con la Cruz tan pesada caminando?
Qué cada instante arrodillaba al suelo?
Què vân su Real persona atropellando?
Quando visteis su rostro tan herido,
Y á tantos cardenales denegrido?

356. Quãdo oìſtis q̃ el Pueblo monſtruo fiero,
Mirando la miſeria à que ha llegado
Le diria: Alli viene el embuſtero,
El que toda eſta tierra avia engañado:
El que ſe nos fingió Dios verdadero,
Y preſto morirá crucificado;
Vedle ya entre dolores tan eſtraños,
Muy poco le duraron ſus engaños.

357. O ſagrados oìdos, que eſto oìſtis,
Voſotros que eſto viſtis ſacros ojos,
Quando á tanto expectaculo aſſiſtitis
Como no fuiſtis del morir deſpojos?
Quando entre tantos lobos atendiſtis
A IESVS entregado à ſus enojos,
Como de la afliccion á la violencia
Pudo tener la vida reſiſtencia?

358. O alma mia, que vès en dolor tanto
La Reyna de los Cielos afligida,
Medita ſu afliccion, ſu pena, y llanto,
Y procura imitarla condolida:
Haz por acompañar a ſu quebranto,
A aſſiſtirla en tal lance te combida,
Y ſiguiendola humilde con fineza
Al Calvario los paſſos endereza.

359. De vna muger el pecho laſtimado
Mirando de IESVS el roſtro hermoſo
Tan afligido, y tan enſangrentado,
Le limpiò con cariño afectuoſo:
Quedandoſe en el lienço ſeñalado
Por tres partes el roſtro doloroſo;
O buen IESVS, a quien adora el Cielo,
Qué ſe hallò quien te dieſſe algun conſuelo!

360. El furor que ſu muerte adelantaba,
Notando quan á eſpacio caminaſſe,
No porque alguna compaſſion le daba,
Si temiendo que aun àntes no eſpiraſſe:
Como verle en la Cruz ya deſſeaba
Le buſcó quien del peſo le aliuiaſſe,
Y porque no ſe fruſtre ſu deſſeo,
Alquilaron à vn hombre Syreneo.

361. O Diuino IESVS, que en tus fatigas,
Crecen con los aliuios los dolores,
Pretendiendo las anſias enemigas,
Que ſean tus tormentos aun mayores:
Pues que con tu Paſſion tanto me obligas,
Comunica á mi alma eſſos dolores,
Y aliuie yo tu pena en tal jornada,
Ayudando a lleuar tu Cruz peſada.

362. Del Pueblo muchedũbres muy copiosas
A tropas al Calvario le seguian,
Y de mugeres muchas, que piadosas
De IESVS â las penas atendian:
Ibanle lamentando muy llorosas,
Por los dolores que passar le vian;
Bolvió el rostro IESUS, y como advierte
A su afliccion les dixo de esta suerte.

363. O, de Jerusalen deuotas hijas,
No lloreis sobre mi, que voy penando;
Procurad vuestras lagrimas sean fixas
Para vuestros pecados ir llorando:
Estos llorad con ansias muy prolixas,
Mirad que ya de los dias vân llegando,
En que dicha será no aver parido,
Ni aver criado al hijo ya nacido.

364. Diràn los hombres torpes, y medrosos
A los mas altos montes, y collados
Caed sobre nosotros presurosos,
Venidnos a cubrid precipitados:
Caed, no os detengais tan perezosos,
Que será dicha el vernos ya enterrados;
Pues si en el arbol verde aquesto es hecho,
Què avrá de ser del seco, y sin prouecho?

365. O IESVS! en aquel tremendo dia,
En que ocupes el Solio preeminente,
Libranos, gran Señor, de la agonia,
Que nos darâ tu enojo justamente:
Debamos à tu gran soberania,
O altissimo Señor Omnipotente!
Porque no nos suceda tal desgracia,
Que el verdor concervemos de la gracia.

CRVCIFIXION.

366. Llegaron al Calvario, y atreuidos
Los verdugos con gran desemboltura,
Embisten à IESUS descomedidos,
Contra quien odio tanto se conjura:
Quitanle con violencia los vestidos,
Renovando à sus llagas la amargura,
Dexandole su cuerpo desollado,
Por estar ya â la tunica pegado.

367 O mi IESVS! alabo tu grandeza,
Alabo tu bondad tan admirable;
Singular es en todo tu fineza,
Tu caridad en todo es inefable:
Pues nos das fiel exemplo de pobreza,
Queriendo morir pobre, y miserable;
O buen Juez! tu rectitud no dudo,
Pues sales deste mundo tan desnudo.

Qui-

368. Quitanle la corona al casco vnida,
Para poder la tunica sacarle,
Que como sin costura era texida
No podian con ella despojarle:
Mas su inhumanidad fue tan crecida,
Que bolvieron de nuevo â coronarle;
Y exerciendo diabolicos furores
Le añadieron dolores a dolores.

369. Què pena sentiriais, IESVS mio,
Teniendo vuestro cuerpo tan llagado!
Quando le traspassaba el ayre frio!
Quando estavais de espinas coronado!
Y quando todos con rigor impio
Se alegraban de veros maltratado!
Quando todos desnudo os atendian,
Y al ver vuestra verguença se reian.

370. Muchedumbre de gente muy copiosa
A mirar su suplicio avia salido,
Que a celebrar la Pasqua religiosa
De toda la Comarca avia venido:
Fue tu Passion en todo lastimosa,
O Diuino IESVS! O Dios querido!
Pues en Pasqua te dán muerte sangrienta,
Porque fuesse mas publica tu afrenta.

371. A los ajuſticiados fue coſtumbre,
Para que del tormento amenazado
No ſintieſſen la dura peſadumbre,
Les dieſſen á beber vino mirrado:
Mas à JESUS del Cielo hermoſa lumbre
Dandoſelo con animo obſtinado,
Porque fueſſen ſus penas mas crueles
Se lo meſclaron con amargas yeles.

372. Recibióle IESVS para guſtarle,
Y aſſi que lo probó lo lançó fuera,
Admitiendo el tormento al amargarle,
Y no lo que ſu alivio ſer pudiera;
O crueldad! que por mas atormentarle
El conſuelo en dolor conviertes fiera.
Y ó bondad de IESVS! que no permites
Aliuio alguno, y el tormento admites.

373. Mandaron los verdugos ſe eſtendiera
(Para hazer los barrenos a medida)
Sobre la cama dura que le eſpera,
Y que ha de ſer patibulo a ſu vida:
Su obediencia a eſte punto reververa,
Aqui es donde ſe oſtenta mas lucida,
Pues quien manda a los ſabios Querubines
Obedece a vnos hombres tan ruynes.

Co-

374. Como cada verdugo desseaba
Aumentar de IESVS los sentimientos,
Uno en hazer el hoyo se empleaba,
Otro en apercebir los instrumentos,
Otro la Cruz aprissa barrenaba
Y el otro con sacrilegos intentos
Instaba à que acabassen inhumano
Con el martillo, y clavos ya en la mano.

375. Ya vn verdugo infiel quanto atreuido
La mano diestra de IESVS tomando,
La fixò en el barreno prevenido,
Mientras otro cruel la vá clauando:
Ya á vn golpe, y otro golpe repetido
Ván los sagrados nervios taladrando,
Causandole en tormentos tan terribles
Dolores, y fatigas indecibles.

376. O à los Angeles Reyna sublimada!
O triste afligidissima MARIA!
Qué sentiste mi Madre muy amada,
Quando el martillo golpes repetia?
Con todos quantos dió su furia ayrada
Cruel tu amante corazon heria;
Naufragando tu alma, ó Virgen pura!
En vn pielago inmenso de amargura.

377. Como al dolor los nervios se encogieron,
Porque alcance al barreno la otra mano,
Atarla con cordeles previnieron,
Tirando de ella con rigor insano:
Aquí todos sus huessos se atendieron
Desencaxarse à su dolor tirano;
Barbaros no tireis, pues con malicia
La mano os acercais de su justicia.

378. Llegò à tales violencias estirada,
Donde el segundo clauo al duro estruendo
De tanta repetida martillada,
Por la sagrada palma fue rompiendo.
O, de IESVS paciencia sublimada!
O silencio Diuino, y estupendo!
Que quando tantas penas padecia,
Ni vn solo ay en la boca se le oía.

379. A clauarle los pies llegan furiosos,
Y vsando de la misma diligencia,
Todos quatro se emplean aleuosos
En tirar con grandissima violencia;
Ya á golpes del martillo rigorosos
A la Cruz los afixa su inclemencia,
Dexando con rigores inhumanos
Clauado á mi IESVS de pies, y manos.

380. Llega,alma mia,llega de rodillas
A adorar ſus finezas verdaderas,
Verás de amor eſtrañas marauillas,
Si con admiracion las conſideras.
O IESVS,que â la Cruz tu ſer humillas,
Y en dar por mi la vida perſeueras,
Alaben de tu amor finezas tales
Las ſupremas criaturas Celeſtiales.

381. Y porque en las virtudes te mejores
Conſidera,alma mia,ſu obediencia,
Mira ſu ſufrimiento en los dolores,
Y en tan graues injurias ſu paciencia:
Su caridad excede â las mayores,
Pues quando aſſi ſe via ſu inocencia,
Mirando al Cielo con dolor interno
Por todos ſe ofrecia al Padre Eterno.

382. El cuerpo le bolvieron házia el ſuelo
Por remachar los clauos fuertemente,
Y aqui ſe vnió la tierra con el Cielo,
Abrazandola Dios Omnipotente.
O IESVS,de las almas fiel conſuelo!
Benigniſſimo Dios,Señor clemente,
Deſtierreſe del mundo ya la guerra,
Pues oſculo de paz dais à la tierra.

383. Ya cauſando á los Cielos confu ſiones,
La Cruz ſobre las lanças eſtriuando,
La eleuaron en alto los Sayones,
Los ombros, y las fuerças aplicando:
Crecieron al ſubirle los baldones,
Las lagrimas ſe fueron aumentando,
Cauſando vna confuſa griteria
De vnos el llanto, de otros la alegria.

384. Aſſi que leuantado le miraron,
En el hoyo que avian prevenido,
Que cayeſſe de golpe le dexaron,
Quedando todo el cuerpo eſtremecido:
Ya crecidas ſus penas ſe miraron,
Pues eſtando en los clauos ſuſtenido,
Para que ſus fatigas ſean mayores
Su miſmo cuerpo aumenta los dolores.

385. Como eſtauá en los clauos eſtriuando,
Las llagas ſe raſgaba con ſu peſo,
En ſi miſmo las puertás agrandando,
Para dar á ſu ſangre mas progreſſo:
Ya de eſta la efuſion iba regando
La humilde tierra con notable exceſſo,
En cuyas fuentes ſe atendieſſen quiſo
Quatro rios del ſacro Parayſo.

386. Alma mia, à adorarle te adelanta,
Que ya à ſu Humanidad la gloria crece,
La vandera del Rey ya ſe leuanta,
De la Cruz ya el miſterio reſplandece,
La Sierpe de metal ya á herida tanta
Mirada en alto la ſalud ofrece,
Cruento ſacrificio es ya vn Cordero,
Ya eſtá reynando Dios en el madero.

387. Ya el Iris de colores matizado,
De reconſiliacion nos dá ſeñales,
Ya otro Moyſes las manos á eleuado,
Orando por los miſeros mortales;
Ya de Mara las aguas à endulçado,
Quitando la amargura á ſus raudales:
Ya á Dios Hoſtia agradable ſe prepara,
Ya la ofrenda ſe mira ſobre el Ara.

388. O ſoberana Cruz, Arbol frondoſo
De donde la ſalud del mundo pende!
Ninguno lleua fruto mas copioſo
Como el que en ti la viſta comprehende:
A tu ſombra ſentada con repoſo
Al que deſſeó tanto mi alma atiende,
Procurando de eſpacio meditarlo,
Diziendole mi afecto al adorarlo.

Ado-

389. Adorote, ó IESVS crucificado!
Adorote al mirarte tan herido,
Adorote en el ayre levantado,
Adorote en los clauos ſuſtenido,
Adorote llagado, y deſangrado,
Adorote injuriado, y afligido,
Adoro, alabo, y amo en tu excelencia
Tu Humanidad, y tu Diuina Eſſencia.

390. Crucificaron luego â los ladrones,
Entre cuya malvada compañia,
Cercada de tormentos, y aflicciones
De IESVS la perſona ſe atendia:
Que quiſo que ſus glorias, y blaſones
Luzgan entre ladrones eſte dia,
Haziendo compañia á ſu amargura
Para que ſe cumplieſſe la eſcritura.

391. Por injuriarle mas la embidia intenta
Sobre la Cruz ſu cauſa ſe eſcriuieſſe,
Y que en Idioma Hebreo por afrenta,
En Griego, y en Latino ſe atendieſſe:
Mas Dios con prouidencia muy atenta
Quiſo que en gloria ſuya ſe leyeſſe,
Pues ſe leìa en caractéres pios:
Eſte es IESVS el Rey de los Judios.

392. Los verdugos al punto diuidieron
En quatro iguales partes ſu veſtido,
Que entre los quatro al punto repartieron,
Pues la parte à cada vno igual ha ſido:
De la inconſutil ropa no quiſieron
Se miraſſe el adorno diuidido,
Y no determinandoſe á cortarla
Tuvieron por mejor el ſortearla.

393. De eſto ſe quexó Dios por el Profeta,
Sintiendo que ſu tunica cupieſſe
Al que delitos que ſu error cometa
Con el veſtido de IESVS cubrieſſe:
Si eſto, ó IESVS! tu ſentimiento inquieta,
Que ſintieras, Señor, ſi acaſo huvieſſe
Quien pareciendo en lo exterior Chriſtiano
Ocultaſſe coſtumbres de Pagano.

394. Todos los que paſſaban inhumanos,
Moviendo la cabeza al injuriarle,
Como ya no podian con las manos,
Procuran con las lenguas blasfemarle:
Andad (le dizen necios, y villanos)
Eres tu (repetian al mofarle)
Quien deſtruir el Templo prometias
Para reedificarnoslo en tres dias?

Los

395. Los Principes, y Eſcriuas por burlarſe
Dezian: A otros muchos ha ſalvado,
Mas no puede â ſi miſmo aora ſalvarſe;
Si es el Rey de Iſraèl tan deſſeado
Deſcienda de la Cruz, pues al librarſe
Le crecrèmos, ſi en Dios eſtá confiado
Librele ſi es que quiere, pues que dixo:
Que de Dios verdadero él era el HIjo.

SIETE PALABRAS.

396 Lo miſmo los ladrones le dezian,
Probando ſu invictiſſima paciencia,
Que como en los tormentos le atendian
Con blasfemias le hajaba ſu inſolencia:
Pero (mientras con mofas le afligian)
Exercitando ſu Real clemencia,
Padre (IESUS dezia con conſtancia)
Perdonalos que lo hazen de ignorancia.

397. Vno de los ladrones atendiendo
A las palabras que IESVS hablaba,
Su caridad por ellas conociendo
Rey le creìa, Dios le confeſſaba:
Y al otro compañero reprehendiendo,
Su voz culpó; y mirando á quien ya amaba,
Señor de mi [dezia] ten memoria
Mientras vienes al Reyno de tu gloria.

398. Vsó de caridad muy excelente
Reprehendiendo humilde al compañero;
Publicó que IESVS era inocente,
Y creyó ser su Reyno verdadero:
Confessó su pecado humildemente;
Y al verle en la esperança tan sincero,
IESUS le dixo: De verdad te digo,
Que oy en el Parayso seas conmigo.

399. De IESVS á este punto la agonia
En ver su Madre recebia aumento,
Que afligida, y llorosa en pie assistia
Junto à la Cruz, sintiendo su tormento;
Y el dolor que ha su Madre le afligia,
Y al Discipulo amado, viendo atento
MVGER (dixo â su Madre) MIRA TV HIJO;
Luego, MIRA TV MADRE, à Juan le dixo.

400. MARIA Celestial, de gracia llena,
Que llorais de IESUS el desamparo,
Quanto aqui creceria vuestra pena!
Y quanto aqui el dolor seria raro!
Atended, ó hermosissima Azuzena!
Que quando se os encarga seais amparo
Del amante Discipulo querido,
Todos con él nos han comprometido.

401. Acercandoſe ya la hora de Nona,
Creciendo de IESVS el deſconſuelo,
Pues vn tormento de otro ſe eslavona,
Y todos le aumentaban el anhelo:
Con grande voz, que ſu valor pregona,
Y poniendo los ojos en el Cielo,
Dios (exclamó IESVS deſconſolado)
Por qué Dios mio me has deſamparado?

402. Cerca de vn dia entero avia paſſado
Sin que huvieſſe comido, ni bebido,
Sangre con tanta copia avia ſudado,
Siendo en tantos caminos tan molido:
De ſus venas ſe via deſangrado,
Colgado al ayre en polvo ſumergido
De que naturalmente ſe colige
Tuvo gran ſed, pues dixo: Sed me aflige.

403. Con poca caridad, y horrible ſaña
En vinagre vna eſpõja previnieron,
Y pueſta en el eſtremo de vna caña
En ſus ſedientos labios la exprimieron;
Viendo cumplido ya en ſu pena eſtraña
Quanto las Profecias de èl dixeron,
Como huvieſſe el vinagre ya aceptado,
Luego dixo IESVS: Eſtâ acabado.

404. Y dando fin á la obra començada,
Porque la Redempcion fuesse cumplida,
La hora llegando ya tan desseada,
Y cumpliendose el termino a su vida,
A los Cielos la vista leuantada,
Con vna caridad muy encendida,
Padre(dixo IESVS la voz subiendo)
En tus manos mi espiritu encomiendo.

405. O IESVS! que clauado en esse leño
La Catedra de Visperas explicas,
Pues de toda virtud eres diseño,
Oỳgamos las lecciones que publicas:
Maestro nos enseñas con empeño
Misterios que en la Cruz nos significas;
Y pues con tanto amor nos los propones
Imprimelos en nuestros corazones.

ESPIRACION.

406. IESVS aqui inclinando la cabeza
Su espiritu entregò con los dolores,
Llenóse todo el mundo de tristeza,
Si todo el ayre se vistió de horrores:
Su luz apagò el Sol con gran presteza,
Ocultando reflexos, y explendores
Tanto que el gran Dionisio parecia
Faltar el mundo, ô que su Autor moria.

407. Con el dolor las peñas ſe partieron,
Los ſepulcros abiertos ſe miraron,
Muchos cuerpos de Santos ſe atendieron,
Que en aqueſta ocaſion reſucitaron:
Y ſi en el terremoto ya ſe vieron
Los Polos que á caer titubearon,
Que mucho ſe raſgaſſe al Templo el velo,
Si en IESVS ſe eclipſó la luz del Cielo.

408. O,alma mia,que ves de las criaturas
El ſentimiento,la afliccion,y el llanto,
Como,di,tus entrañas ſon tan duras,
Què no rinden la vida á dolor tanto?
Què ſe empañen del Sol las luzes puras!
Què las piedras ſe partan de quebranto!
Y que mi corazon no ſea frangible!
O,yo mas que las piedras incenſible!

409. Llorad,llorad Arcangeles ſagrados.
Angeles inſinuad el ſentimiento.
Sentid,ſentid ſupremos Principados.
Poteſtades moſtrad el deſaliento.
Dominaciones,Tronos ſublimados
Formad con las Virtudes gran lamento.
Lagrimas derramad,ó Querubines.
Su muerte lamentad,ó Serafines.

410. Vos IESUS, que clauado en vn madero
Distis la vida para darme vida,
Pues sabeis que imitar vuestra Cruz quiero
En Cruz sea mi vida fenecida:
Concededme, amantissimo Cordero,
Para que mi ventura sea cumplida,
Que en vuestra mismaCruz me vea clauado,
Muriendo assi con vos crucificado.

411. Mirando el Centurion que assi espiraba,
Justo, y Hijo de Dios lo aclamó al punto;
La esquadra que assimismo le guardaba
Adoraba su cuerpo ya difunto:
Mucha gente su muerte lamentaba,
Y dandole á su llanto noble assumpto,
Se bolvieron en lagrimas deshechos
Con gran dolor hiriendose los pechos.

412. Muchas santas mugeres assistian,
Mirando desde lexos con gran pena,
Y entre las que llorosas se atendian
Fina se halló Maria Magdalena:
Assistir á MARIA pretendian
Que de summa afliccion se via llena;
Y todas à IESVS avian seguido,
A quien con deuocion avian servido.

413. Los Judios en fin como ya vieron,
De la Paſqua los ritos ſe llegaſſen,
Quebrantarles las piernas pretendieron,
Porq̃ en la Cruz los cuerpos no quedaſſen,
A Pilatos aqueſto le pidieron,
Y el ordenò que aſſi lo executaſſen;
Y â efectuar ſu intento temerario
Bolvieron con ſoldados al Calvario.

414. Las piernas luego al punto quebrantaron
De los ladrones con crueldad crecida,
En IESVS el rigor no executaron
Por aver acabado ya ſu vida:
Y viendo que ſus penas fin hallaron,
Y ceſſó de tormentos la avenida,
A IESVS vn ſoldado ſe avalança,
Y el coſtado le abrió con vna lança.

415. Aſſi que abrió el Santiſſimo Coſtado
Sangre, y Agua ſalió continuamente,
Corriendo de aquel pecho enamorado
Para ſer de la gracia noble fuente:
De alli los Sacramentos han manado,
Alli ſu Corazon moſtró patente.
O quan amante mi IESVS te advierto!
Pues aũ mas Sangre dás deſpues de muerto.

416. O herida del Coſtado yo te adoro,
Y adoro aqueſſa Sangre derramada,
Y pues aver pecado humilde lloro,
Con tal licor mi culpa ſea lauada,
Tu gran clemencia,ó mi IESVS imploro,
Concedeme la gracia deſſeada,
Y eſſa ſacra rotura,de mi vida
Sea el refugio,y ſea la acogida.

417. Llegó la noche al mas infauſto dia,
Y Joſeph varon juſto,y virtuoſo,
Licencia de Pilatos ya tenia
Para dar à IESVS ſepulcro honroſo:
Nicodemus le aſſiſte,que traía
Libras ciento de vnguento muy precioſo;
Y de ſu deuocion haziendo alarde
Al Calvario llegaron algo tarde.

418. Con palabras corteſes ſaludaron,
A lá Madre afligida,y doloroſa,
Y á la Cruz las eſcalas arrimaron,
Donde ſubiendo ſu intencion piadoſa
El Sacroſanto Cuerpo deſclauaron
Con tierna deuocion afectuoſa;
Deſciendenle de vn lienço entre los lazos,
Y ſu Madre le admite entre los brazos.

Que

419. Que notable afliccion, que gran tiſteza
Sentiria MARIA en eſte punto,
Quando al que viſte al Cielo de belleza
Miraſſe entre ſus brazos ya difunto!
La Corona quitó de ſu cabeza,
Siendo de ſu dolor vn nuevo aſſumpto
El mirar las heridas penetrantes
De las eſpinas duras, y punſantes.

420. Su roſtro denegrido, y afeado
De ſaliuas, y ſangre vé cubierto,
Mira todo ſu cuerpo tan llagado,
Conſiderando ſu Coſtado abierto:
No ay hueſſo que no atienda deslocado
En el cadaver, que venera yerto,
Haziendo fueſſe ſu dolor crecido
Mirar el ombro con la Cruz molido.

421. O, Madre, què afligida eſtais notando
De eſſe difunto Sol los reſplandores,
Es aqueſſe Señor el que encarnando
Os iluſtró con dones ſuperiores?
Es el que eſtais lloroſa contemplando
El Hijo que pariſtis ſin dolores?
Bien deſquitais, Señora, en tal momento
El gozo que os causò ſu Nacimiento.

422. A adorarle en ſus lagrimas conſtante
El Diſcipulo Juan humilde llega;
Llorando ſobre el Cuerpo de ſu amante
Magdalena vn inſtante no ſoſſiega:
Y en tan graue dolor perſeuerante
Los Sacros pies, que con ſu llanto riega,
Abraza humilde, y reuerente adora,
Fina los beſa, y ſus heridas llora.

423. Maria Cleofé llegó afligida
A adorar el cadaver milagroſo;
Maria Salomè muy condolida
Le veneró con pecho afectuoſo:
Muerta atendieron á la miſma vida,
Y ante el Cuerpo que goza de repoſo
Joſeph, y Nicodemus ſe poſtraron,
Y humildes, y lloroſos lo adoraron.

424 Alma mia, acompaña eſtos varones,
Y llegate à adorar el Cuerpo Santo,
Y haziendo del dolor oſtentaciones,
Aſiſte de MARIA al juſto llanto:
Duelete de ſus penas, y aflicciones,
Y ſi en ſu ſoledad, y ſu quebranto
No procuras hazerle compañia
No te llames deuota de MARIA.

425. O, Madre amada mia! humilde adoro
El Sacroſanto Cuerpo de tu Hijo;
El ſer la cauſa de ſu muerte lloro,
Lloro el dar cauſa á tu dolor prolixo:
Con los que te acompañan me incorporo,
Para eſto en mis acciones me corrijo,
Alcançame perdon á tanto yerro
Porque â IESVS aſſiſta en el entierro

426. Vna Savana limpia, y aſſeada
Aqui para Sudario le aplicaron,
Adonde con piedad muy ſublimada
El Cuerpo de IESUS depoſitaron:
Luego que la mortaja fue acabada,
Las cien libras de vnguento ſe gaſtaron,
Su Cuerpo vngiendo con afectos pios,
Segun coſtumbre fue de los Judios.

427. Cercano del Calvario eſtava vn Huerto;
Adonde de Joſeph ſe contenia
El honroſo ſepulcro, nunca abierto,
Pues toda via nuevo ſe atendia:
Porque al Cuerpo Sagrado fueſſe puerto
Le ofreció de Joſeph la corteſia;
Ponenle en el gozando la ventura
De ſer de Dios glorioſa ſepultura.

428. El iluſtre Sepulcro ya cerrando,
Puſieron en ſu puerta grande loſa;
Y luego â la Ciudad acompañando
Vinieron á la Madre doloroſa:
Que la auſencia del Cuerpo lamentando,
De nuevo ſe atendia mas lloroſa,
Pues aunque el ver ſus llagas la afligia,
Aun mas lloró deſpues que no las via.

429. Los Judios pidieron con cuydado
A Pilatos que el Cuerpo ſe guardaſſe,
No fueſſe à caſo del Sepulcro hurtado,
Publicandoſe al ver que dél faltaſſe,
Aver ſin duda ya reſucitado,
Y Pilatos mandó que ſe guardaſſe;
Con que yendo al Sepulcro lo ſellaron,
Y en guardia de ſoldados lo dexaron.

DESCIENDE AL INFIERNO.

430. Luego que el ſacro Sol vió ſu occidente
Siguió â tanta tormenta dulce calma;
Y por hazer ſu triunfo preeminente,
Y por dar â ſus glorias nueva palma,
Dexando el Cuerpo de la Cruz pendiente,
Sin que en la divicion al Cuerpo, y Alma
Les faltaſſe la vnion del Verbo Eterno
Glorioſa el Alma deſcendió al Infierno.

Bien

431. Bien como aquel que desnudô la espada,
Que al estar de la bayna diuidida,
A esta la izquierda mano vé aplicada,
Aquella con su diestra la vè vnida:
Del Señor assi el Anima sagrada
Estar pudo del Cuerpo desvnida;
Mas la Diuinidad que los mediaba
Con el Cuerpo, y el Alma vnida estava.

432. Baxò al Infierno, pues, donde triunfante,
Parayso su obscuro lugar hizo;
Quebrantó sus candados de diamante,
Y sus puertas fortissimas deshizo:
Libró las almas justas fino amante,
Y sus tiernos desseos satisfizo,
Pues consiguieron el mirar logrado
El gozo en tantos siglos desseado.

433. Que contento, que gozo, que alegria,
Que tendrian las almas, pues gozaban
Despues de tanta noche alegre el dia
En que sus esperanças terminaban:
Que estraño regozijo les daria
Ver el Alma gloriosa, que adoraban
Vnida al Verbo, cuyo amor sincero
Las redimió en la Sangre del Cordero!

434. Que pena, que dolor, q̃ horror, que llanto,
Que tendrian las furias infernales,
Quando viessen el Reyno del quebranto
Lleno de resplandores Celestiales:
Con quanta confusion, con quanto espanto
Mirarian las luzes inmortales
De aquel Diuino Sol, á cuyos rayos
Se postraban con miseros desmayos!

RESVRRECCION.

435. Amaneció feliz el dia tercero
Quitando à las criaturas negros lutos,
Y alumbrando su luz al mundo entero
Tantos llorosos ojos dexò enjutos:
Pues en su Aurora el Sol mas verdadero
Cogió de su Passion colmados frutos;
Libertando con triunfo tan luzido
A las almas que avia redemido.

436. De Abrahan dexó el Seno despoblado,
Y siguiendo á sus triunfos el assumpto,
Al Sepulcro llegó, donde enterrado
El Sacro Cuerpo descansó difunto:
Al que yazia herido, y maltratado
Se vnió por virtud propria, y luego al punto
Triunfando de la muerte su homicida,
Resucitó glorioso á nueva vida.

Par-

4 7. Participando el Cuerpo tanta gloria
Se viſtió de explendores Celeſtiales:
De impaſſible logró la executoria,
Gozando priuilegios inmortales:
Su agilidad al Cielo fue notoria,
Con terror de los Reynos infernales;
Y penetró à la loſa la dureza
Con el glorioſo don de ſutileza.

438. De ſu Reſurreccion por argumento
Les dexó la mortaja prevenido;
Y vn Angel del Señor baxó al momento,
Que con vn terremoto muy crecido
La piedra rebolvió del monumento,
A cuyo gran terror, á cuyo ruìdo
Como muertos cayeron aſſombrados
Del Sepulcro los guardas, y ſoldados.

4 9. Alma mia, las glorias acompaña
De tu eſpoſo IESVS, ceſſe el ſollozo
Con que lloraſte ſu Paſſion eſtraña,
Y oy en ſus triunfos llenate de gozo:
Pues las luzes del Sol ſu luz empaña,
Adora ſu explendor con alvorozo,
Procurando en virtud de ſu eficacia
Gozar la nueva vida de la gracia.

440. Amale pues le vés tan fino amante,
Celebra el gozo que Diuino emprende,
Canta ſu gloria,alabala conſtante,
Admira el Solio á que feliz aſciende:
Su luz adora inmenſa,y radiante,
Y pues reſucitado ya ſe atiende,
Aplaude de tu gozo las venturas,
Dile,y contigo todas las criaturas.

441. Gozome,mi IESVS,de eſſa victoria,
Gozome,en que feliz ayais triunfado,
Gozome,gran Señor,de vueſtra gloria,
Gozome,de que ayais reſucitado,
Gozome,en que os alabe toda hiſtoria,
Gozome,en que os mireis eternizado,
Gozome, en que el morir no os es poſſible,
Gozome, de que ya ſois impaſſible.

442. IESVS,mi luz,mi amor,mi bien, mi vida;
Mueveme à amor el ver me eſtais amando,
A gozo vueſtro gozo me convida,
Me excita â adoracion veros triunfando:
Y pues toda alabança os es debida,
Quando os eſtoy glorioſo contemplando
Concededme os alabe,Dios clemente,
Os ame,adore,y goze eternamente.

APA-

443. Apareció à ſu Madre muy amada,
Dando feliz conſuelo á tanta pena,
Dexò aſſimiſmo alegre, y conſolada
A ſu amada, y amante Magdalena:
Viſitó á ſu familia, que anguſtiada
De increible pabor ſe via llena,
Y al que eſtava dudoſo en la creencia
Dió ſus llagas â examen, y experiencia.

ASCENSION.

444. Deſpues de aver conſtituìdo en Juezes
Aquellos Apoſtolicos varones;
Deſpues de viſitarlos varias vezes
Y darles de ſu paz los ricos dones:
Iluſtrando ſus ſantas ſencillezes,
Para que de ſu amor dieſſen pregones;
Deſpues que la promeſſa les previno
De embiar el Eſpiritu Diuino.

445. Deſpues que les mandó que predicaſſen,
Y á todas las criaturas inſtruyeſſen,
Deſpues que les mandò las baptizaſſen
Por ſignos dando à aquellos que creyeſſen:
El que en nuevos Idiomas ſe explicaſſen,
Den à enfermos ſalud, ſierpes venciеſſen,
No les dañe el veneno, en teſtimonios
De que en ſu nombre lancen los demonios.

446. Al Olivete monte caminando,
Con ellos su eminencia ya venciendo,
Fue sus lagrimas tiernas consolando,
Y de gozo sus pechos revistiendo:
Benigno los fue á todos abraçando,
Cariñoso fue á todos bendiciendo,
Y despidiòse amante de su Madre
Para subir al Solio de su Padre.

447. De tantas almas santas assistido
Quantas del Limbo libertô su zelo,
Para lograr el triunfo mas lucido
Feliz dexó la tierra por el Cielo:
En el ayre su Cuerpo suspendido
Guió à lo alto el milagroso buelo,
Donde ascendiendo en hora tan festiua
A la captiuidad llevó captiua.

448. De IESVS, alma, admira la grandeza
Con que al Cielo su curso se encamina,
Y pues le vès subir á tanta alteza,
Adora su virtud tan peregrina:
Mientras pierdes de vista su belleza,
Y alcanças â mirar su luz Diuina,
Que le diga tu amor es bien repare
Que en esta ausencia no te desampare.

449. No me falteis IESVS, ni vn breve inſtáte,
No os dexe yo, Señor, ni vn corto punto,
Aſſiſtid á mi alma vigilante,
En todo tiempo á vos me mire junto:
Vnidme à vos con vn amor conſtante,
Acompañaros fiel ſea mi aſſumpto,
No ſe aparte de mi vueſtra clemencia,
No pierda nunca yo vueſtra preſencia.

450. En vos, IESVS, eſtriua mi conſuelo,
En vos, IESVS, mi fortaleza miro,
En vos, IESVS, deſcança mi deſvelo;
En vos, IESVS, mi auxilio ſiempre admiro,
En vos, IESUS, mi amor termina el buelo,
En vos, IESVS, fallece mi ſuſpiro,
En vos alivio mi fatiga alcança,
En vos ſe funda toda mi eſperança.

451. Id, IESUS, á ocupar en hora buena
La Silla que os eſpera prevenida;
Subid, mas conſolad la grave pena,
Que nos cauſa, Señor, vueſtra partida:
Pues viendoos ir el alma ſe enagena,
Aliente vueſtro gozo nueſtra vida,
Y no olvideis los pobres pecadores,
Que en el mundo quedamos viadores.

452. Hermosa nube à recebirle llega,
Que carroza triunfal magestuosa
Con su gran resplandor los ojos ciega,
Celando su Persona milagrosa:
Alma aunque ya á los ojos se te niega
No dexes de atenderle fervorosa,
Y si tu vista el verle no consigue
Con la meditacion su buelo sigue.

453. De espiritus exercitos lucidos
Salen à recebirle en triunfo tanto,
Y à tan suprema Magestad rendidos
Todos le aclaman Santo, Santo, Santo:
Su Humanidad adoran advertidos,
Sus Llagas miran con sagrado espanto,
Y logrando de verle el fiel desseo
Cantar sus alabanças es su empleo.

454. Llegando á las estancias Celestiales,
Solemnizando su feliz victoria,
Alçad las puertas (dizen) eternales
Principes, y entrarà el Rey de la gloria.
Quien es este (preguntan) á quien leales
De Rey del Cielo dais la executoria?
El Señor fuerte [dizen] el glorioso,
El Señor en la guerra poderoso.

455. Quitad Principes luego vueſtras puertas,
Eleuad ſus vmbrales,dando entrada
Al gran Rey de la gloria,estèn abiertas
Para vna Mageſtad tan ſublimada.
Quien eſte(preguntan)ſeñas ciertas
Dad del Rey de la gloria en ſu llegada;
Y reſponden las ſacras multitudes:
Es el miſmo Señor de las virtudes.

456. Aqui á IESVS gozoſos franqueando
De las puertas Celeſtes la clauſura,
Todos ſu Real Perſona venerando,
Fundan en adorarle ſu ventura:
Su inmenſa Mageſtad entró triunfando
Donde eterna ſu gloria le aſſegura
Trono que el mas ſublime ſe demueſtra,
Y de ſu Padre ſe ſentó à la dieſtra.

457. Donde con gran cariño le dió aſſiento
El Padre de las luzes ſoberano
Su obediente humildad mirando atento,
Con que mas que hombre pareció guſano:
Complaciendoſe en èl con gran contento
Le prometiò por timbres de lo humano
Poner por eſcabel en glorias tantas
Todos ſus enemigos á ſus plantas.

458. Los hombres con los Angeles vnidos
En las Celestes sillas colocados,
En sus laudes se quedan suspendidos,
Si en su grandeza quedan admirados:
Y en dos sagrados Coros diuididos,
Cantando su alabança alvorazados;
Todos repiten en las glorias suyas
Los Canticos, Motetes, y Alleluyas.

459. Todos al contemplar se maravillan
Aquella Humanidad tan excelente,
A su grandeza todos se arrodillan,
Viendo su Magestad Omnipotente:
Ante su inmensa luz el ser humillan
Con afecto amoroso, y reuerenre;
Adorando en IESVS con gran desvelo
La humilde tierra sublimada al Cielo.

460. Alma, pues atender es tu recreo
De este Sol humanado los blasones,
Conocer por lo humano sea tu empleo
De su ser las Diuinas perfecciones:
Pues para entrar humilde tu desseo
A conocerle, y darle adoraciones,
Es la puerta IESUS, y es bien te advierta:
Que es ladron el que no entra por la puerta.

461. Entra por eſta puerta contemplando
De aqueſte Sol el ſer incomprehenſible,
Que es, ha ſido, y ſerá, nunca faltando,
Porque dexar de ſer no le es poſſible,
A toda inteligencia eſtâ cegando
Su indeficiente luz imperceptible,
A cuya inmenſidad no ay quien compita,
Pues ſin medida alguna es infinita.

462. De aquella inmenſa luz los reſplandores
No á tiempo limitado ſe reducen,
Pues exiſtiendo ſiempre en ſus honores,
Sin principio, ni fin eternos lucen:
Carecen del origen ſus candores,
Y no à termino alguno ſe conducen;
Porque en la eternidad ſu ſer afiança,
Sin que ha tanto explendor aya mudança.

463. El mas agudo ingenio torpe yerra,
Pretendiendo ſus glorias fondearle;
Pues tanta es la excelencia que en ſi encierra,
Que verá la atencion al contemplarle:
Que llenando los Cielos, y la tierra,
Tierra, y Cielos no baſtan â eſtrecharle;
Pues el Cielo es ſu aſſiento en glorias tantas,
Siendo eſcabel la tierra de ſus plantas.

464. Si tanto te confundes, alma mia,
Al notar sus Diuinas perfecciones,
Atendiendo su gran sabiduria,
Te hallarás en mayores confusiones:
Esta de toda sciencia es luz, y guia,
Esta la que penetra corazones,
Esta numéra todas las Estrellas,
Y esta les pone nombre á todas ellas.

465 Fallecerá sin duda tu memoria
Quando su inmensa Magestad repares,
Pues aunque es por si misma tan notoria,
Para explicarla faltan exemplares:
Al culto, y assistencia de su gloria
Los Angeles se ocupan à millares;
Tanto que en sus exercitos alados
El numero se ignora á los Soldados.

466. Causa à los Serafines nobles miedos
Llegar à contemplar su fortaleza,
Atendiendo admirados, que en tres dedos
Sustenta de la tierra la grandeza;
Del abismo sobervios los denuedos
Se conturban á vista de su Alteza;
Y en su presencia, su virtud notando,
Las colunas del Cielo estàn temblando.

467. De eſte gran Dios la ſumma Prouidencia,
Moſtrandonos ſu amor tan infinito
Iguales cuyda con ſu gran potencia
Deſde el Regio Monarca, haſta el Moſquito:
Sobre el bueno, y el malo ſu clemencia
Haze que nazca el Sol, eſtando eſcrito
De ſu Magnificencia ſoberana,
Que ſegun dá la nieve dá la lana.

468. A ſu Imperio por alto, y ſoberano,
Que de nadie ſe mira dependiendo
Todo Principe Angelico, y humano
Vaſſallage fiel le eſtá rindiendo:
Dios le confieſſa el miſero guſano;
Y ſu ſoberania conociendo,
Sin tener de ſu guſto indicio breue,
Ni aun la hoja en el arbol no ſe mueve.

469. Inmenſo ſu Poder ſe ſatisfizo,
Pueſto q̃ en tierra, en mar, Infierno, y Cielo
Obró Señor ſupremo quanto quiſo
Sin fatiga, canſancio, ni deſvelo:
El Cielo, tierra, y firmamento él hizo
Sin regla, ſin medida, ni modelo:
Dixolo èl miſmo, y hechos ſe admiraron,
Y mandandolo èl miſmo ſe criaron.

470. Essos Cielos de Estrellas tachonados,
Del Sol, y de la Luna la belleza,
La tierra con sus montes, y collados,
Del Occeano vndoso la grandeza,
Los prados de las flores matizados,
De las piedras preciosas la riqueza
Son con quanto este mundo incluye, y sella
De su inmensa hermosura vna centella.

471. Todos participaron la hermosura
De aquesta soberana, y alta fuente:
El Sol su origen tuvo en la luz pura
De este Sol sin Ocaso, y sin Oriente,
Que basta ha hazer eterna la ventura
Del que viere su luz indeficiente,
Pues los Angeles viuen de atenderla,
Y mas, y mas dessean siempre el verla.

472. Quien contará las joyas que contiene
En su supremo, y celestial Tesoro,
Para quien darle el corazon previene,
Y ha de habitar en el etereo Coro?
Inmensos bienes prevenidos tiene
Mas preciosos que plata, perlas, y oro,
Mas que diamantes, pues estân sin tassa
Las glorias, y riquezas en su casa.

473. Su ſantidad en todo peregrina
De donde toda ſantidad dimana,
A imitar ſus virtudes nos inclina,
Pues ſu grandeza para aqueſto humana:
Siendo tal ſu pureza, que Diuina
No ſufra al mas amigo (es coſa llana)
Como ſea defecto, el mas ligero
Sin que ſe purifique de él primero.

474. Quien podrâ numerar, ſiendo infinita,
Su gran Paciencia, cuyo inmenſo abiſmo
A medida ninguna ſe limita,
Pues al contarla faltarà el guariſmo:
Rara quanto admirable ſe acredita
Con experiencias tantas en mi miſmo;
Mi ingratitud explicarà ſus grados
Con la gran multitud de mis pecados.

475 La ſumma rectitud de ſu juſticia
El Infierno la explique en ſu quebranto,
Suplicio digno á la infiel malicia,
Que ha tan grande Deydad ofende tanto:
Y aun mas lo recto de ſu ſer indicia,
Y cauſarâ ſin duda mas eſpanto,
Ver que porque la culpa ſe deſtruya,
Se ſatisfizo tanto à coſta ſuya.

476. Bien grande ſu bondad nos ha explicado,
Pues por el hombre vil que le ha ofendido
No tan ſolo le vimos Encarnado,
Mas entre pajas de Belen nacido:
Gran bondad fue quedar Sacramentado,
Gran bondad aver tanto padecido,
El dar la vida gran bondad ſe advierte,
Y grá bondad que en Cruz fueſſe ſu muerte.

477. Infiereſe ſu gran miſericordia
En perdonar los hombres tan ingratos,
Y ſin mirar â ſu ciuil diſcordia
Tener con ellos amoroſos tratos:
A quien no admirará tan gran concordia,
Pues para que â ſu amor ſe mueſtren gratos,
Pretende el ſuyo inmenſo, y eminente
Con las almas vnirſe eſtrechamente.

478. Eſte Señor que miras tan glorioſo,
Quando Divino intentas contemplarle,
Como tu le imaginas no es Hermoſo,
No es Fuerte como llegas á juzgarle:
No es como tu le atiendes Poderoſo,
No es Sabio como puedes meditarle;
Que es Sabio, Fuerte, Hermoſo, Omnipotẽte
Por modo mas ſupremo, y excelente.

479. En vn ſuperlatiuo inmenſo grado
Su perfeccion Diuina conſidero;
Pues es ſobre juſtiſsimo mi amado,
Y ſobre perfectiſsimo le infiero:
Sobre generoſiſsimo le he hallado,
Quando ſobre grandiſsimo le inquiero;
Si ſobre clementiſsimo le imploro
Sobre Mageſtuoſiſsimo le adoro.

480. Tan excelſa hermoſura, y tan realçada
No ceſſes de mirar, alma, vn inſtante,
Y en tantas perfecciones embobada
Para el buelo, y atiendela conſtante:
Goza de tanto bien alvorozada,
Amele el corazon fino, y amante,
Pues quando mas tu afecto amarle ofrece
Es infinito amor el que merece.

481. A eſte grã Dios que impera en las edades,
A eſte Rey de Monarcas, y Señores,
A eſte Ozceano inmenſo de bondades,
A eſte Sol de Diuinos reſplandores,
A eſte Origen de eternas claridades,
A eſta Fuente de gracias ſuperiores,
Todos amen, adoren, y bendigan,
Y todas ſus criaturas, VIVA, digan.

482. Tercera vez criaturas os invoco,
Y adarle adoracion oy os combido,
A que le ameis à todas os convoco,
Que amantes le alabeis á todas pido;
Pues quãto dél ſe aplauda aun es muy poco,
Por ſer ſu ſer aun mas eſclarecido,
Todas de el Serafin, haſta el guſano,
VIVA, dezid, vn Dios tan Soberano.

483. Amantes Serafines, que inflamados
En amor de eſte Dios tan poderoſo,
Solo de amaile ſon vueſtros cuydados,
Porque ſolo en amarle hallais repoſo:
Amadle, y adoradle alvoiozados,
Sus timbres cante vueſtro amor gozoſo,
Y al ver que es ſu bondad inexplicable,
VIVA, VIVA, dezid, Dios tan Amable.

484. Scientificos Querubes, cuya ſciencia
Con tanta pleuitud tal ſer no entiende,
Y eſtandole aſſiſtiendo à ſu preſencia
Tan alta Mageſtad no comprehende:
Emplead vueſtra noble inteligencia
Alabando al que doctos os ſuſpende;
Y entonando ſus glorias vueſtro labio,
VIUA, VIVA, dezid, vn Dios tan Sabio.

Su-

485. Supremos Tronos, que adorais propicios
La equidad ſin igual de ſu juſticia,
Quando recta caſtiga torpes vicios,
Del mundo corrigiendo la malicia:
Venerad de eſte Juez los altos juyzios,
Y de ellos publicando la noticia,
Su rectitud cantad con grande guſto,
VIVA, VIVA, dezid, vn Dios tan Juſto.

486. Sacras Dominaciones à ſu Alteza
Cantad, cantad por todas las edades,
Pues mirados á luz de ſu grandeza
Son todos los que afectan Mageſtades
Summa neceſſidad, ſumma pobreza,
Miſeria, y vanidad de vanidades;
Cantad, cantad ſu ſer Mageſtuoſo,
VIUA, dezid, vn Dios tan Poderoſo.

487. Alabad, ò Virtudes excelentes
De eſte Dios las virtudes prodigioſas,
Pues en todo ſe miran eminentes,
Pues en todo ſe atienden portentoſas:
Contemplando ſus obras que frequentes
Siempre ſon raras, ſiempre milagroſas,
Y que es en el obrar tan admirable,
VIVA, dezid, vn Dios tan Inefable.

488. Excelſas Poteſtades, que domando
Siempre eſtais al abiſmo con conſtancia,
Y de fuerças diabolicas triunfando
Oprimis ſu ſobervia, y arrogancia:
Pues conoceis del Dios que eſtais amando
La Diuina bondad, y vigilancia
Con que pone al Infierno fuerte freno,
VIVA, VIVA, dezid, vn Dios tan Bueno.

489. Voſotros Principados, que ſagrados
De los Reynos teneis las protecciones,
Y eſtando á ſu Cuſtodia ſeñalados
Patrocinais Imperios, y Regiones,
Ya manteniendo en paz á ſus eſtados,
Ya en guerra conſervando ſus blaſones,
De alabar tal poder gozad la ſuerte,
VIVA, VIVA, dezid vn Dios tan Fuerte.

490. Arcangeles, que fieles menſageros
Sois â negocios arduos preferidos,
Y entre Dios, y entre hombre medianeros
Por el hombre abogais compadecidos:
De Dios los laudes entonad ſinceros,
Ençalſaldole humildes, y rendidos;
Y de ſu amor cantando lo conſtante,
VIVA, VIUA, dezid, Dios tan Amante.

An-

491. Angeles, que à los hombres aſſiſtiendo
Sois ſus Cuſtodios fieles, y leales,
La eterna voluntad obedeciendo
En cuydar de los miſeros mortales:
Su clemencia Diuina conociendo
Entre ſus atributos principales,
Alabadla con cantico decente,
VIUA, VIUA, dezid, Dios tan Clemente.

492. Racionales criaturas, con deſvelo
Emplead vueſtra voz en ſus honores,
Ya os veneren por Santos en el Cielo,
Ya ſeais en la tierra viadores:
A ſu alabança remontad el buelo,
Cantad de ſu excelencia los primores,
Y ſi ſu Santidad os cauſa eſpanto,
VIUA, VIVA, dezid, vn Dios tan Santo.

493. Sacerdotes, que fuiſtis conſagrados
A aſſiſtir de ſu Altar al fiel decoro;
Cantores niños Seiſes, dedicados
Al Culto, y reſidencia de ſu Coro;
Los Sacrificios repetid Sagrados,
Feſteje vueſtro accento tan canoro
De la Igleſia al galan, y noble Eſpoſo,
VIUA, VIVA, dezid, Dios tan Glorioſo.

Her-

494. Hermosos Cielos,Sol,Luna,y Estrellas,
Obras de aquella mano poderosa,
Que sois de su gran luz breves Centellas
Aclamad su hermosura milagrosa:
Pues dél proceden vuestras luzes bellas,
Dimanando de fuente tan gloriosa,
Sus luzes aclamad en fiel reposo,
VIVA,VIVA,dezid,Dios tan Hermoso.

495. Ayre,alaba este Ser incomprehensible;
Tierra,alaba á tu Dios que és inmutable;
Fuego,alaba esta Luz inextinguible;
Agua,alaba este Mar insondeable;
Procurad ençallarle lo possible,
Sus alabanças vuestra voz entable;
Y pues que vuestro Autor le considero,
VIUA,dezid,vn Dios tan Verdadero.

496. O,vosotros terrestres animales,
O,innumerables pezes,como varios,
Quantos poblais la tierra irracionales,
Quantos ondas surcais del mar cosarios:
Celebrando las glorias inmortales
Del Señor,à quien todos voluntarios
Ofrecemos el humo del incienso,
VIVA,VIUA,dezid,Dios tan Inmenso.

497. Aves,que ſois viſtoſos ramilletes,
Cortando por el ayre vueſtras alas,
Siendo en ſu esfera hermoſos gallardetes.
Quando al Cielo ſubis por ſus eſcalas:
En ſu alabança repetid motetes,
Pues os viſtió de plumas ricas galas,
Vueſtra dulçura ſu dulçura alabe,
VIVA,VIVA,dezid,Dios tan Suave.

498. Humildes ſabandijas pequeñitas,
Que ſois de ſu poder oſtentaciones,
Pues diò el Señor con gracias infinitas
A tan gran pequeñez ſus perfecciones:
Moſquitos,Guſarapos,Hormigitas
Formad en ſu alabança aclamaciones,
Alabad pequeñuelos al grandioſo,
VIVA,dezid,vn Dios tan Prodigioſo.

499. Uoſotras vegetables Hermoſuras,
Altos Cedros,Cipreſes,Palmas,Pinos,
Adorad al que habita en las alturas,
Sus atributos alabad Diuinos
Gozad plantas,y flores las venturas
De explicar ſus elogios peregrinos,
Pues de la ſencillez es teſorero,
VIUA,VIVA,dezid,Dios tan Sincero.

500. No ceſſeis, ò criaturas, de adorarle,
A madle con afectos encendidos,
No dexen vueſtras lenguas de alabarle,
Sus elogios cantad eſclarecidos:
VIUA, todas dezid al aclamarle;
VIUA, digan los ecos repetidos;
Y todas proclamad en voz feſtina,
Por las eternidades, VIVA, VIVA.

Bendito, y alabado ſea el SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y la Inmaculada CONCEPCION de la ſiempre Virgen MARIA, nueſtra Señora, concebida ſin mancha de pecado Original en el primero Inſtante de ſu Ser, Amen, Amen, Amen, è infinitiſſimas vezes Amen, Amen,

Amen.



AVIENDO ACABADO DE ESCRIVIR el Epitome de los Triunfos de IESVS, dà gracias al Altissimo Señor en el siguiente

SONETO.

DAros gracias pretendo, Dios clemente,
AGradeciendo humilde, de essa mano
LOs fauores, que à aqueste vil gusano
OFreceis con amor Omnipotente.
NO porque os he servido diligente,
SI por ser vos quien sois, Ser soberano,
OBligais con finezas al que insano
BIenes paga con culpas neciamente
REcebid vn afecto, que no es mio,
ADmitid lo que es vuestro, y me aveis dado,
OMitiendo mi loco desvario.
NO es mio daros gracias, es prestado,
ES de vuestra bondad, en quien confio
SEr (pues vos me amais tanto) perdonado.

PROPOSITO DEL AVTOR.

LEctor propongo, y requiero,
Que esta Copla concluida,
Mas versos no haré en mi vida;
El presente es el postrero.

PROTESTA.

SI acaso en este escrito pareciere aver alguna cosa que en algun modo pueda ser contra la pureza de nuestra santa Fè, ó el vso de nuestras buenas costumbres, tengase por no dicha, y desde luego la mando tildar, y borrar, porque en todo me sujeto á la correccion, y mas piadoso sentir de nuestra santa Madre Iglesia Catolica Romana, de quien me confiesso obediétissimo hijo.

LAVS DEO.



A MAYOR GLORIA DE DIOS.

ASPIRACIONES JACVLATORIAS, Y AFECTOS DE AMOR DE DIOS, QVE EN SIETE SONETOS DEDICA, Y CONSAGRA A LA EXCELSA, Y SVPREMA MAGESTAD DE IESV CHRISTO SACRAMENTADO SV INDIGNO ESCLAVO DON ALONSO MARTIN BRAONES.

DEDICATORIA.

ALtissimo Señor de Cielo, y Tierra, Doctrina es de vuestra Soberana, y Diuina Mageſtad, que ſe le dè al Ceſar lo que es ſuyo, y à vos, Señor, lo que es vueſtro; y aviendo recebido mi indignidad la gracia de aver eſcrito eſtos ſiete Sonetos (que deſconoſco por mios, por auer parecido bien à las perſonas eſpirituales, y confieſſo vueſtros, como Autor de toda bondad) y ſacandolos à luz de la eſtampa, no dedicarlos à vueſtra Soberania, ſobre nota de ingratitud, era vſurparos vueſtros bienes. A vueſtros pies, Señor, los pongo; admitid el corto don de quien ſe confieſſa tan pobre, que no tiene que ofreceros, ſino lo miſmo que de vueſtra grandeza ha recebido; y os ſuplico humildemente, les deis la virtud que podeis, y deſſeo, para que todos quantos los leyeren ſe inflamen en amor vueſtro. Aſſi ſea, Señor, pues aſſi lo confio de vueſtra inmenſa bondad.

Quien mas os ha ofendido,
y deſſea amaros.

PARA EL DOMINGO.

BIen de mi vida, Dios, quien os amara!
Bien de mi vida, Dios, quien os temiera!
Bien de mi vida, Dios, quien os oyera!
Bien de mi vida, Dios, quien os tratara!
Bien de mi vida, Dios, quien os hallara!
Bien de mi vida, Dios, quien no os perdiera!
Bien de mi vida, Dios, quien os sirviera!
Bien de mi vida, Dios, quien os gozara!
Bien de mi vida, Dios, â vos os creo;
Bien de mi vida, Dios, à vos os amo;
Bien de mi vida, Dios, en vos confio.
Bien de mi vida, Dios, á vos desseo;
Bien de mi vida, Dios, à vos os llamo,
Bien de mĩ vida, Dios, Tesoro mio.
Y viendo el desvario
Conque pequé, mi Dios Omnipotente,
Quisiera amaros infinitamente.

Afectos de gozo.

PARA EL LVNES.

GOzome de que sois Dios verdadero,
Gozome de que sois Dios tan hermoso,
Gozome de que sois Dios tan piadoso,
Gozome de que sois tan justiciero.
Gozome de que sois Dios tan seuero,
Gozome de que sois tan poderoso,
Gozome de que sois tan generoso,
Gozome de que sois Dios tan sincero.
Gozome de que vos os amais tanto,
Gozome de que estais de bienes lleno,
Gozome de que sois tan inefable;
Gozome de tener vn Dios tan santo,
Gozome de tener vn Dios tan bueno,
Gozome de tener Dios tan amable.
Y viendoos admirable
Gozome en fin, y aqui fallece el labio
De que sois tan Inmenso, Justo, y Sabio.

PARA EL MARTES.

YO, yo, Dios mi Señor, os he he injuriado!
Yo, yo, vil gusanillo, os he ofendido!
Yo, yo á vuestra grandeza me he atreuido!
Yo, yo à vuestra justicia he prouocado!
Yo, yo tal Magestad he despreciado!
Yo, yo á vuestra Deydad no he obedecido!
Yo, yo vuestros auxilios no he admitido!
Yo, yo vuestra Ley Santa he atropellado!
Suspended recto Júez vuestra justicia,
Perdonad, gran Señor, mi atreuimiento,
Sea á mi llanto essa bondad propicia.
Por ser quien sois vuestras ofensas siento:
Pequè, Señor, detesto mi malicia;
Rasguese el corazon de sentimiento.
Y en el justo escarmiento,
Que me causó la pena de perderos,
Antes falte mi aliento que ofenderos.

Afectos de confusion.

PARA EL MIERCOLES.

ASsi agradezco el ser que me aveis dado!
Assi os pago encarnar, y aver nacido;
Assi os estimo averme redemido!
Assi aprecio al averme vos llamado!
Assi os pago el quedar Sacramentado!
Assi agradezco averos recebido!
Assi os estimo el veros tan sufrido!
Assi aprecio el no averme condenado!
Confundeme, Señor, mi rebeldia,
Admiro essas entrañas tan clementes,
Pasmame el ver que no te satisfaces!
Ea, gran Dios, venced mi vil porfia;
Sino bastan auxilios suficientes,
Para quando guardais los eficaces?
Basta ya hagamos pazes,
Y como perdoneis mi gran malicia
Tome satisfacion vuestra justicia.

Afectos amorosos

AL SANTISS^MO SACRAMENTO.

PARA EL JVEVES.

O, Mi dulce JESVS SACRAMENTADO!
O, si yo hambre de vos siempre tuviera!
O, si yo dignamente os recibiera!
O, si yo en vuestro amor fuesse inflamado!
O, si yo consiguiera vuestro agrado!
O, si yo en vuestro talamo me viera!
O, si yo por amor à vos me vniera!
O, si yo en vos me viera transformado!
O, si yo tan gran dadiua estimasse!
O, si yo tal fineza meditara!
O, si yo vuestros osculos gozasse!
O, si yo sin cessar os alabara!
O, si yo en vuestras glorias me anegasse!
O, si yo eternamente os adorara!
O, en fin si yo lograra
El que os amasse toda criatura,
Porque todos gustassen tal dulçura!

Afec-

Afectos de admiracion, y amor.

PARA EL VIERNES.

IESVS, mi bien, por mi vos encarnado!
IESVS, mi bien, por mi en Belen nacido!
IESUS, mi bien, por mi vos afligido!
IESUS, mi bien, por mi vos azotado!
IESUS, mi bien, por mi vos despreciado!
IESVS, mi bien, por mi en el rostro herido!
IESVS, mi bien, por mi vos escupido!
IESVS, mi bien, por mi crucificado!
IESVS, mi bien, vuestra grandeza adoro,
IESVS, mi bien, vuestra paciencia admiro,
IESVS, mi bien, vuestras ofensas lloro.
IESVS, mi bien, â vuestra gracia aspiro,
IESVS, mi bien, vuestra clemencia imploro,
IESUS, mi bien, por vuestro amor suspiro.
Y pues que sois admiro
Mi Padre, Amigo, Esposo, y mi Maestro,
Abrasadme, Señor, en amor vuestro.

Afectos amorosos
A MARIA SANTISSIMA.
PARA EL SABADO.

YO os amo, amabilissima MARIA,
Yo os amo, Soberana, y bella Aurora,
Yo os amo, de los Angeles Señora,
Yo os amo, de los Cielos alegria.
Yo os amo, de las almas Norte, y Guia,
Yo os amo, Luz que al Firmamento dora,
Yo os amo, nuestra fiel Intercessora,
Yo os amo, Sol del mas supremo dia.
Yo os amo, porque sois de Dios Esposa.
Yo os amo, porque sois de IESVS Madre,
Yo os amo, porque Dios assi lo ordena.
Yo os amo, porque sois tan amorosa,
Yo os amo, por dar gusto á Dios mi Padre.
Yo os amo, porque sois de gracia llena.
Porque sois Azuzena,
Palma, Oliva, Cipres, Fuente sellada
De Original delito preservada.



A MAYOR GLORIA DE DIOS.

EPITOME

DE LAS

GLORIAS DE MARIA.

ABVNDANCIA DE SV GRACIA, Y AVISMO DE SV HUMILDAD.

EN CVYA MEDITACION DESSEA el espiritu por medio de tan gran Señora conocer la suprema, y Divina Magestad, y à su amor, adoracion, y alabança combida à las criaturas.

ESCRIVIALO EN QUINIENTAS OCTAVAS DON ALONSO MARTIN BRAONES.

DEDICANDOLO

A LA SANTISSIMA TRINIDAD

PADRE, HIJO, Y ESPIRITV SANTO, TRES PERSONAS distintas, y vn solo Dios verdadero.

Vendese en casa de Pedro Ponce, Mercader de libros, en Calle de Genova.

Con licencia, en Sevilla, por *Iuan Antonio Tarazona.* Año 1689.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO Padre, Doctor, y Maestro Diego de Castelblanco, de los Clerigos Menores, Visitador General de su Religion, Catedratico de Prima, de la Vniversidad de Sevilla, Predicador de su Magestad, y Examinador Sinodal de este Arzobispado.

POr mãdado del señor Doct. D. Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General del Arçobispado de Sevilla, he visto, y examinado vn libro que contiene quinientas octávas, que en obsequio de Nuestra Señora compuso Don Alonso Martin Braones, para manifestar en ellas los debotos, y ardientes afectos de su voluntad, y primores de su buen entendimiento, conque pretende inflamar los corazones á la devocion; cuyo gran zelo merece se le dé la licencia que pide; y porque no contiene cosa que desdiga de nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Assi lo siento: en Sevilla en 2. de Febrero de 1689.

Diego de Castelblanco.

LICENCIA.

NOs el Doctor D. Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado, por el Ilustrissimo, y Reverendissimo señor D. Jayme de Palafox y Cardona, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo desta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad. Damos licencia por lo que toca â nuestro Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima vn libro intitulado *Epitome de las glorias de Maria, Abundancia de su Gracia, y Avismo de su humildad*, escrito por D. Alonso Martin Braones: atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fé Catolica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su parecer la persona á quiẽ lo cometimos. Dada en Sevilla á 3. de Febrero de 1689. años.

Bayas.

Por mandado del señor Provisor.

Iuan de Tapia.

A DON ALONSO MARTIN BRAONES, *que escrivió en octavas las Glorias de Maria; de un Abogado de la Real Audiencia, Amigo suyo.*

SONETO.

COpiando de vn retrato la belleza,
Fiada la elegancia á los primores,
Docto el pinzel le dá con sus colores
Segundo ser à la naturaleza.
Copias tu del taller de la pureza
Las glorias, y asi logran tus fervores
Segunda gloria hallar, en cuyos loores
Es respecto el silencio, no es pereza.
Otra gloria no esperes, pues amante
Copia las de Maria tu memoria
Tanto inflamada en su devocion pia.
Mas dixe mal, porque vna no es bastante,
Quando se advierte, que es segunda gloria
Poder copiar las glorias de Maria.

A

A DON ALONSO MARTIN BRAONES, que propuso no hazer mas versos, y los ha buelto à escrivir.

DE DON PEDRO SORIANO CARRANZA, Beneficiado de la Veyntena en la Santa Iglesia de Sevilla.

SONETO.

AL Cisne quando muere comparado
Con razon fuiste; aviendo prevenido
No hazer mas versos, cuyo no cumplido
Proposito lo atiendo disculpado.
Pues aviendo otra vez versificado,
Lo que explicar tu afecto no ha podido,
De Jesus en los triunfos encendido,
De Maria en las glorias lo ha insinuado.
Ya á vn tiempo Cisne, y Fenix te contemplo,
Vniendo à tu voz dulze el zelo ardiente
Conque explicas de Dios misterio tanto.
De ambos en vida, y muerte eres exemplo,
Concurriendo en tu Epitome igualmente
Del Fenix el ardor, del Cisne el canto.

A

A DON ALONSO MARTIN BRAONES, que en ſus quinientas octavas dize dozientas y cinquenta vezes el Nombre de MARIA, de vn Religioſo ſu Amigo.

SONETO.

DOzientas y cinquenta vezes veo,
Que el Nombre nos repite de Maria
De tu voz, Don Alonſo, la armonia,
Cantando de ſus glorias el trofeo.
Veo aſsimiſmo quando atento leo
Tu Epitome, ſu eſtilo, y melodia;
Que es en tu boca nectar, y ambroſia
De ſu pronunciacion el noble empleo.
Si oyendo el Nombre de eſta gran Señora
No ay oido que no ſe ſuavize
Deponiendo à ſu accento la amargura,
Quan dulce quedarà tu labio aora,
Que tantas vezes guſta, tantas dize
Del Nombre de Maria la dulçura!

AL

AL QVE LEYERE.

LEctor tengo entendido: que al ver este Libro me arguiràs, con que al fin del de los TRIVNFOS DE JESVS imprimì esta redondilla.

Lector, propongo, y requiero,
Que esta copla concluida
Mas versos no harè en mi vida,
El presente es el postrero.

Cuyo argumento tendrá facil la solucion, si atiendes à que aquella proposicion la hize motivado, de q̃ quien pudo me mandò no hiziesse mas versos; y despues me ha mandado bolverlos à escrivir: si esta razon no te pareciere bastante, sealo el que si se atiende á la redondilla, aquel no fue voto, y aun quando lo fuesse, sabes (si eres docto) que para que obligue, debe ser *de meliori bono*, y no puede avër cosa mejor que emplearse cada vno en servir, amar, y alabar à la Divina Magestad, y á la de su Santissima Madre.

En conclusion (quedes, ò no satisfecho) lo que oy te ofrezco es el Epitome de las GLORIAS DE MARIA, que aunque corto volumen

lumen, no ha dado poco cuydado á mi insuficiencia; va escrito en quinientas octavas, procurãdo saliesse en todo igual al de los TRIVNFOS DE JESVS, que no se si lo abrè conseguido.

No hallaràs en èl las vozes, *culpa*, *mancha*, *ni pecado*, porque me parecierõ terminos muy indecentes aun para escritos en la vida de la mas limpia, y asseada pura criatura.

Si te pareçiere bien, dale las gracias à *Dios*, que es el Autor de toda bondad; y si mal, consideralo como mio; y de qualquiera suerte encomiendame à Dios, que te guarde.

VALE.

EPI-